



# #2

Noviembre  
2021

# Territorio y libertad

## Soberanía y autonomía alimentaria

### PARTE I

#### PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Juan Wahren  
Eliud Torres  
Angelina Herrera Sorzano  
Marileu Antu Avendaño  
Claudia Isabel Camacho Benavides  
Juan Valdés Paz  
Francisco Javier Hernández Archundia  
Wendy Castañeda Abad  
Carlos H. Avendaño Arrazate  
Carlos A. Tovar Morffi  
Jorge Montenegro  
Alejandra Ruiz Ferrera  
Jonhhy Méndez Pérez  
Bernardo Mançano Fernandes

Boletín del  
Grupo de Trabajo  
**Estudios críticos  
del desarrollo  
rural**



**CLACSO**

Territorio y libertad: soberanía y autonomía alimentaria no. 2 / Juan Wahren... [et al.]; coordinación general de Eliud Torres Velázquez; Angelina Herrera Sorzano; Juan Wahren. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-062-0

1. Soberanía. 2. Seguridad Alimentaria. 3. Alimentación. I. Wahren, Juan, coord. II. Torres Velázquez, Eliud, coord. III. Herrera Sorzano, Angelina, coord.

CDD 363.85



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

### Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

### CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

### Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

### Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga  
y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito  
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento  
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier  
medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo  
del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios  
y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y  
su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría  
Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia  
Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi.  
La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre  
el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones  
e interpretaciones expresadas.

### Coordinadores:

**Eliud Torres Velázquez**

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

México

[eliud.torresv@gmail.com](mailto:eliud.torresv@gmail.com)

**Angelina Herrera Sorzano**

Centro de Estudios Demográficos

Universidad de la Habana

Cuba

[aherrera@geo.uh.cu](mailto:aherrera@geo.uh.cu)

**Juan Wahren**

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Argentina

[juanwahren@gmail.com](mailto:juanwahren@gmail.com)

### Redes sociales



GT Desarrollo Rural



RuralGt



[gtdesarrollorural@yahoo.com](mailto:gtdesarrollorural@yahoo.com)

# Contenido

## 5 Presentación del Boletín #2

Juan Wahren  
Eliud Torres  
Angelina Herrera

### I. DECLARACIÓN

## 9 Declaración del Movimiento por el Agua y los Territorios de Chile en respaldo a la soberanía alimentaria como eje central del sostenimiento de un proyecto político transformador

Marileu Antu Avendaño

### II. LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

## 18 Soberanía alimentaria y defensa de los sistemas alimentarios de los pueblos

Claudia Isabel Camacho Benavides

### III. SEMBLANZA DE JUAN VALDÉS PAZ

## 32 Semblanza de Juan Valdés Paz

### IV. TEXTOS SOBRE LOS MUNDOS RURALES LATINOAMERICANOS

## 37 Soberanía alimentaria y pandemia en Argentina

Juan Wahren

## 48 Cacao, rescate al campo mexicano

Francisco Javier Hernández Archundia  
Wendy Castañeda Abad  
Carlos Hugo Avendaño Arrazate

## 59 Alcanzar soberanía alimentaria en Cuba desde la agricultura urbana

Un camino diferente

Angelina Herrera Sorzano  
Carlos A. Tovar Morffi

### IV. NUEVO LIBRO DEL GRUPO DE TRABAJO CLACSO ESTUDIOS CRÍTICOS DEL DESARROLLO RURAL

## 67 Atlas da questão agrária no Paraná

Jorge Montenegro

### V. NOTICIAS SOBRE SOBERANÍA ALIMENTARIA EN PAÍSES SELECCIONADOS

## 72 ¿Qué hace Cuba por mejorar la soberanía alimentaria?

Angelina Herrera Sorzano

## 75 Primer Encuentro Regional del Campo Tabasqueño

"Juntemos Experiencias y Conozcamos Nuestras Riquezas"

Wendy Castañeda Abad  
Alejandra Ruiz Ferrera  
Jonhhy Méndez Pérez

## 84 Por uma luta mundial contra os agrotóxicos

A luta no Brasil

Bernardo Mançano Fernandes



# Presentación del Boletín #2

Juan Wahren\*  
Eliud Torres\*\*  
Angelina Herrera\*\*\*

El comercio de los alimentos está controlado por unas pocas grandes empresas transnacionales que, a su vez, impulsan el modelo agroindustrial de producción y transformación de alimentos. Modelo que hace que se produzca pérdida de biodiversidad, contaminación ambiental, empobrecimiento y erosión acelerada de los suelos, cambio climático y, la desaparición acelerada de la agricultura campesina y familiar a pequeña escala. En este proceso se produce la concentración, acaparamiento y extranjerización de la tierra, vulnerándose los derechos humanos de la población del planeta.

A todo lo que genera la expansión de la agroindustria se contraponen la soberanía alimentaria basada en los principios de la agroecología, motivando el nacimiento de movimientos sociales que defienden este modelo de agricultura alternativo que se basa en el derecho de los pueblos

\* Universidad de Buenos Aires / CONICET, Argentina. Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

\*\* Universidad Veracruzana, México. Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

\*\*\* Facultad de Geografía / Universidad de la Habana, Cuba. Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

de desarrollar sus propias políticas y alternativas de desarrollo agrícola, alimentarias y de ordenamiento del territorio que garanticen la alimentación de los pueblos bajo un paradigma con un fuerte componente económico y social que vela por la sostenibilidad, equidad social y justicia ambiental.

Es por estas causas que el Grupo de Trabajo de Estudios Críticos del Desarrollo Rural dedica este número del boletín número 2 a la Soberanía Alimentaria I, donde se expondrán cuestiones relativas a este tema desde diferentes aristas:

Lo primero que el lector puede leer es una declaración del Movimiento por el agua y los territorios de Chile en respaldo a la soberanía alimentaria como eje central del sostenimiento de un proyecto político transformado emitido por la Escuela de Agroecología Germinar de Chile; le sigue un artículo que explica cómo la soberanía alimentaria, a partir de esfuerzos institucionales y oficiales a nivel internacional y nacional, se puso en marcha para superar el hambre y la crisis alimentaria pero que no han dado los resultados esperados, esto se debe a que coexisten dos fuertes corrientes hacia la alimentación, una que busca el control corporativo y de la agroindustria hacia la producción mundial de alimentos que viola la protección del medio ambiente; y otra que aboga por una producción a pequeña escala, en equilibrio con los ecosistemas, con la presencia de policultivos que es, esta última, la que ha quedado a un lado, marginada, además de ser la encargada de la producción de la mayor cantidad de alimentos, la encargada de producir la dieta básica de la población de nuestros países de América Latina y del Caribe, y es la que se quiere visibilizar en este artículo que se presenta.

En la tercera parte del boletín compartimos la semblanza de nuestro querido compañero de lucha Juan Valdés Paz, cubano, al que la COVID 19 le arrebató la vida, se acompaña un link para que puedan ver una entrevista realizada en Otra vuelta de tuerca realizada por Pablo Iglesias.

En la cuarta parte se quiere mostrar los diversos caminos que están tomando nuestros países de América Latina y el Caribe para garantizar

la soberanía alimentaria, estos trabajos se han desarrollado desde diferentes perspectivas reflejando la diversidad de nuestros países. Aquí se presentan trabajos de Argentina, de México y de Cuba.

El siguiente acápite, se dedica un especial espacio al Atlas de la Cuestión Agraria de Paraná, Brasil, confeccionado por un colectivo de autores junto con integrantes de movimientos sociales y pueblos de comunidades tradicionales que muestra la diversidad de las relaciones, prácticas y de los conflictos por la tierra a lo interno del territorio paranaense.

El último espacio de este boletín se dedica a transmitir noticias de nuestros países relacionadas con la producción de alimentos sanos e inocuos, en este caso particular primero, se hace referencia a lo que está haciendo Cuba para mejorar su soberanía alimentaria por medio del programa de soberanía alimentaria y nutricional; después, desde México los resultados del primer encuentro regional del campo tabasqueño “juntemos experiencias y conozcamos nuestras riquezas”; por último, un interesante reclamo desde Brasil por la lucha contra los agrotóxicos que inundan nuestros campos latinoamericanos, dañando la salud de contingentes de personas vinculadas directamente con la actividad agropecuaria, que incluso llegan hasta perder la vida, atentando contra el medio ambiente. Este mês de noviembre la Confederação Nacional da Agricultura e Pecuária do Brasil (CNA) está intentando hacer inconstitucionales las leyes municipales y estatales que prohíben la fumigación aérea.

Este boletín dedicado a la Soberanía alimentaria se presentará en dos partes, por tal motivo el boletín No.3 de nuestro GT abordará otros temas relacionados con la soberanía alimentaria.

# I. Declaración



# Declaración del Movimiento por el Agua y los Territorios de Chile en respaldo a la soberanía alimentaria como eje central del sostenimiento de un proyecto político transformador

Marileu Antu Avendaño\*

La Escuela de Agroecología Germinar, nace un domingo 26 de agosto del 2018 en la localidad de Chicolco, con el apoyo de Movimiento por el agua y los Territorios, la ONG Eco Educación y Comunicaciones; asociada a la Confederación Nacional Campesina-Conaproch, con el objetivo de dar herramientas políticas y técnicas al campesinado desde la educación freiriana, sumado a esto la agroecología como herramienta para

\* Co-fundadora de la Escuela de Agroecología Germinar, Vocera del Movimiento por El Agua y Los Territorios (MAT), Secretaria de la Confederación Nacional de Asociaciones Gremiales y Pequeños Productores y Productoras Campesinas de Chile (Conaproch).

alcanzar la soberanía alimentaria. Todo esto situado en un contexto de usurpación de las aguas, el empresariado amparado por la legislación dictatorial y una economía extractivista.

En la provincia de Petorca, por décadas el modelo neoliberal caló hondo en los equilibrios ecosistémicos, los quebrantó, la vida constantemente es vulnerada. El monocultivo de paltos es parte del paisaje que se ha extendido hasta los cerros no aptos para cultivos, en el hábitat de esta especie tropical, la pluviometría sobrepasa los 2000 milímetros. En contraposición, en el año 2020 la precipitación no superó los 100 milímetros en la comuna de Petorca.

Dentro de las razones que han roto el ciclo hidrológico en nuestra provincia es posible visualizar su raíz antropogénica, ambas estrechamente ligadas con la agroindustria, por un lado, la agricultura a gran escala, considerando el proceso productivo. A nivel global son quemados los bosques, preparación del suelo con aración profunda, agrotóxicos y fertilizantes sintéticos. La exportación, distribución y putrefacción de los commodity emiten entre un 47 a un 53 % de los gases de efecto invernadero, lo que afecta directamente las precipitaciones. A nivel local la legislación dictatorial, sumado al modelo económico; el sobre otorgamiento de derechos de agua y usurpación de esta, la nula planificación territorial, una política pública orientada en convertir a Chile en una “Potencia Agroalimentaria”, a costa de las personas y la naturaleza, de convertirnos en zonas de sacrificio, personas destinadas al éxodo.

En el primer año se destacó la participación constante de lo que tradicionalmente se comprende como “campesino”. Al pasar el tiempo la composición etaria de nuestra organización se diversificó, quienes participamos, compartimos violencias estructurales en zonas de sacrificio. Estas opresiones son propias del sujeto social rural, el campesinado, entendiéndolo como un sujeto de múltiples actorías, pero atravesado por las mismas contradicciones sistémicas dadas en la ruralidad.

La confederación en la que está afiliada la Escuela elaboró, en conjunto con otras 11 organizaciones nacionales, una Propuesta Campesina ante

la Constituyente. Construcción colectiva que da cuenta de la praxis en una lucha por la soberanía de los pueblos y territorios, de recuperación de los bienes comunes a todas las personas, defendiendo que la Naturaleza es sujeta de derechos.

El diagnóstico de la crisis hídrica y sus razones hace mucho tiempo son sabidas. Como organización nos planteamos en trabajar las alternativas al modelo, apuntando hacia una alternativa desde la economía social que fortalezca la autonomía popular, en donde las condiciones necesarias de alimentación estén saciadas, para resistir los bloqueos económicos y posibles nuevas pandemias. Además de múltiples condiciones que pueden darse en el contexto de crisis del capital, con un proceso constituyente y social marcadamente hacia la izquierda.

## La agroecología como herramienta multidimensional

La crisis del capital es también ecológica, atañe de una forma particular al campesinado; comparativamente con la clase trabajadora de las urbes, dado la singular relación que existe con la naturaleza para la subsistencia de los sujetos de la ruralidad. El estado chileno, en el año 2018 firmó la Declaración de los Derechos Campesinos, documento que fue creado por La Vía Campesina con la ONU.

Esta declaración trae consigo parte de esas particularidades en derechos, que actualmente son violados sistemáticamente por el estado chileno. Algunos de estos articulados hacen mención del derecho de agua para regadío, con la vulneración a este derecho se impide la reproducción de nuestras formas de vida, de nuestra cultura campesina e indígena y nos empuja al éxodo forzado campo-ciudad.

Es necesaria la recuperación de los bienes comunes para afianzar alternativas que potencien la soberanía popular de los territorios. La soberanía alimentaria es uno de esos ejes centrales y la agroecología se sitúa como una herramienta, que repara los equilibrios ecosistémicos y proporciona alimentos ecológicos.

Es por lo anterior que es necesaria una gestión comunitaria de las aguas, más que acceso queremos soberanía, autodeterminación sobre los bienes comunes, queremos correr los cercos del artículo 5 de la Declaración, sin embargo, es una base mejor de lo que ya existe en esta materia.

Artículo 5: Los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales tienen derecho a acceder a los recursos naturales presentes en su comunidad que sean necesarios para gozar de condiciones de vida adecuadas, y a utilizarlos de manera sostenible, de conformidad con el artículo 28 de la presente Declaración. También tienen derecho a participar en la gestión de esos recursos.

Las dimensiones de la agroecología que abordaremos están enfocadas en nuestras prácticas y elaboración política:

### Dimensión económica: propuesta de alianza de clase campo-ciudad

Al aspirar a un proyecto político transformador sabemos que los diversos sectores de la clase trabajadora se deben articular para gestionar los medios de producción y crear alternativas económicas populares. Desde nuestra visión, la agricultura campesina tendrá que caminar hacia una transición agroecológica que sostenga el derecho a la alimentación, permitiéndonos ser soberanas y no dependiente de los mercados intencionales del agro para el abastecimiento interno.

Una apuesta concreta es la organización cooperada tanto para el abastecimiento como para la producción agrícola; este tipo de iniciativas, en Chile las podemos encontrar en la Unidad Popular, y en la actualidad el tejido comunitario se ha reactivado por el aumento de los niveles de pobreza.

La Escuela, hace poco más de un año levantó la red de abastecimiento Huertos en Red. Esta experiencia autogestionada busca relaciones monetarias desde el comercio justo y la economía social. Esta red no solo

está integrada por productores agroecológicos, sabemos que es necesario un acompañamiento que les permita transitar hacia una agricultura de base ecológica.

Como nuestro nombre lo dice; somos un espacio de educación popular, nuestro énfasis es educativo y productivo, por ello nuestros espacios son diversos, multidisciplinarios. A pesar de este grito de la naturaleza, que nos ha significado la pandemia, no nos hemos detenido, revisamos y ampliamos nuestra malla curricular, creamos la Red y formaciones a organizaciones urbanas, Aprs, cooperativas agrícolas, entre otras.

Luego del estallido social por las desigualdades estructurales y la pandemia, ollas comunes y formas de comercio colaborativo se activaron, la ciudad se ha volcado al campo y viceversa, por ello hemos iniciado un trabajo conjunto con organizaciones urbanas para crear una alianza campo-ciudad, tanto en términos económicos para abastecer a la ciudad con productos directamente de la mano del campesinado a un precio justo, sumándole a esto un proceso paralelo de formación política y técnica en las territorialidades urbanas, para fomentar la soberanía alimentaria con cultivos urbanos que ayuden al acceso a la alimentación de la comunidad.

Hacemos un llamado para el sábado 27 de noviembre, en el Centro de Estudio Ambiental de la Municipalidad De Santiago a las diversas organizaciones de la región metropolitana como juntas de vecinos, huertas urbanas, redes de abastecimiento, cooperativas de consumo, entre otras, que compartan el deseo de una alimentación soberana, que respete a la Naturaleza como Sujeta de derechos, dignifique la vida en el campo y a un precio justo para los consumidores. Les invitamos a la Formación de Formadorxs, que pretende dar herramientas técnicas y políticas sobre Soberanía Alimentaria y agroecología con el objetivo de fortalecer procesos de comercialización directa.

## Feminismo campesino y popular

El modelo productivo también debe ser cuestionado desde un enfoque feminista. El extractivismo es una expresión del patriarcado que explota las cuerpos y los territorios, esa violencia que es ejercida también está presente en las relaciones de poder que ocurren al interior de los agroecosistemas, de los fundos de los terratenientes del agronegocio, de la economía que erosiona el suelo, el patrimonio genético y viola la naturaleza con su apropiación sin límites de todo lo que se pueda monetarizar.

Desde la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo, se ha dado el debate sobre un feminismo, también con las especificidades de las mujeres y disidencias de la ruralidad. El trabajo doméstico y de la reproducción de la vida que para nosotras también es la producción de alimentos, siendo su excedente destinado a la comercialización, labores que son subvaloradas o sencillamente invisibilizadas.

Las mujeres, disidencias e infancias son particularmente violentadas en donde existen enclaves mineros, trabajos masculinizados, son aún más susceptibles a la explotación sexual; así como a condiciones paupérrimas. Las temporeras son frecuentemente expuestas a agrotóxicos y condiciones laborales que rayan en la esclavitud, más aún si se es migrante o indígena. Nuestro sexo biológico, nuestra identidad de género, nuestra orientación sexual y origen étnico racial nos configuran como personas altamente excluidas y explotadas.

Luchamos por la equidad, por el acceso a la tierra, por oportunidades reales que lleven la educación superior al campo. Para nosotras y la infancia venidera que está siendo orillada a migrar, que la dignidad en el campo no tenga distinción ninguna, pero por sobre todo a cambios estructurales hacia un horizonte verdaderamente socialista.

## Soberanía territorial: decálogo por los derechos de las aguas y su gestión comunitaria

La Escuela desde sus inicios ha estado articulada con el Movimiento por el Agua y Los Territorios (MAT), en la actualidad dos de sus integrantes son responsables por vocerías, Nicolás Quiroz y Marileu Avendaño. El acervo que ha desarrollado este movimiento se sintetizó en 10 demandas contenidas en el Decálogo por Las Aguas y su Gestión Comunitaria, que es el resultado de más de 50 cabildos por las aguas en diversos espacios del territorio plurinacional, material que es totalmente vigente al contexto de elaboración de una nueva carta magna.

Una de estas demandas es “Reconocer el agua como un derecho humano, y un bien común inapropiable, asociado al derecho a la vida y a vivir a un medioambiente libre de contaminación”. También “Que el agua y la naturaleza, sean reconocidas como sujetas de derecho”. Y “Proteger todos los cuerpos de agua de los ecosistemas: ríos, lagos, lagunas, glaciares, turberas, bofedales, humedales, mares, aguas subterráneas, salares”, entre otros.

Estas reivindicaciones rompen con el antropocentrismo que ha sido el pensamiento hegemónico en nuestra sociedad. Al mismo tiempo, este enfoque ha sido central en cómo concebimos la economía, no entendiéndola como un subsistema menor al interior de la biósfera, y que estos límites determinan los límites económicos, aunque parezca obvia está premisa es evadida. Cada vez más frecuentemente vemos variaciones del capitalismo verde, con excelentes disfraces, maquillados de amigos del medio ambiente que saquean todo a su paso. A pesar de ello muchxs tenemos la claridad que la cosmética no es la solución.

Por ello planteamos la redistribución de los medios de producción para una producción agroecológica, de este modo cimentando la Soberanía Alimentaria hacia un proyecto político transformador, porque sin las necesidades básicas resueltas, como condiciones objetivas, la posibilidad reflexiva de recrear nuestras sociedades se torna aún más difícil. Aprendemos de la historia, el imperialismo se ha destacado con el

estrangulamiento más brutal hacia los pueblos que osan emanciparse, por ente, la recuperación de la tierra y el agua son demandas más vigentes que nunca, ante la fractura sistémica.

Diariamente estamos en la construcción de un proyecto político transformador, desde las territorialidades, sin respuestas totales, pero con la convicción plena que la barbarie en la que se encuentra la humanidad no es nuestro sur, que las vidas; todas las vidas están en el centro, con esa ruta que vamos trazando colectivamente tenemos la certeza que somos incontables gotas que más temprano que tarde nos convertiremos en un gran caudal que desbordará todo lo que oprime.



# II. La soberanía alimentaria y los sistemas alimentarios

# Soberanía alimentaria y defensa de los sistemas alimentarios de los pueblos

Claudia Isabel Camacho Benavides\*

## Introducción

Los esfuerzos institucionales y oficiales que a nivel internacional y nacional se ponen en marcha para superar el hambre y la crisis alimentaria han utilizado principalmente el concepto de seguridad alimentaria, mismo que se traduce en normatividades y programas productivos y sociales. Su fin es que las sociedades tengan comida suficiente, económicamente accesible, nutritiva, segura y estable a lo largo del año (FAO, 2006). Sin embargo, poco se ha avanzado con respecto a quién y cómo se producen los alimentos, así como en las interacciones entre los sistemas productivos, la problemática ecológica y la economía familiar. Otro punto crucial poco atendido es quién toma las decisiones sobre la producción, el consumo y las necesidades alimentarias. Esto último es crítico, porque como afirman Gutiérrez Rivas et al. (2007, p. 20) “el desarrollo de los pueblos y personas no solo supone una lucha contra la pobreza económica, sino también la ampliación de los márgenes de

\* Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco. Grupo de Economía Ecológica Radical.

libertad, capacidad de decisión, participación y satisfacción de necesidades fundamentales.”

En este contexto, en los últimos 25 años productores y consumidores han abogado por la Soberanía Alimentaria como un medio para caminar hacia mejores condiciones de vida y reivindicar el ejercicio de los derechos sociales, incluyendo el derecho a la alimentación, a la salud, a un ambiente sano y a la participación. En este texto hago un recordatorio sobre el significado integral de la Soberanía Alimentaria y los sistemas alimentarios locales como su base. Asimismo, resalto la acción colectiva llevada a cabo en la actualidad para defender sistemas alimentarios que no solo provean alimentación nutritiva y suficiente, sino que protejan derechos básicos y caminen hacia la justicia socio-ambiental.

La reciente Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios y la respuesta ciudadana ante ella, muestra dos fuertes corrientes hacia la alimentación, una que busca el control corporativo y de la agroindustria hacia la producción mundial de alimentos, y otra que aboga por una producción en pequeña escala, en equilibrio con ecosistemas, buscando la mayor justicia, relevancia cultural y por lo tanto controlada por los pequeños productores. Los pequeños productores no solo alimentan al 75% de la población mundial, sino que la historia de los últimos sesenta años y la crisis que vivimos actualmente, nos muestra que la agroindustria y el control corporativo solo profundizan la desigualdad, la inseguridad alimentaria y las epidemias vinculadas a una malnutrición (Vivas, 2012).

## Soberanía alimentaria. Un concepto integral desde los pueblos y la sociedad civil

Lo que conocemos como soberanía alimentaria, fue originalmente presentado por la organización internacional Vía Campesina<sup>1</sup> durante

<sup>1</sup> Movimiento campesino internacional fundado en 1993, con más de 220 millones de miembros de 81 países. Incluye campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas. Defiende la agricultura sostenible a pequeña escala para resolver los problemas de

la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996, como una propuesta ante los efectos negativos de las corrientes neoliberales. Desde entonces pequeños productores, organizaciones civiles y académicos han reflexionado y analizado la crisis alimentaria global, las posibles soluciones y las acciones que lleven a un bienestar alimentario (Pimbert, 2009; Rosset, 2003).

En el año 2007, la Vía Campesina y diversos aliados convocaron al primer Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria, en el pueblo de Nyéléni, Mali. Su declaración final<sup>2</sup>, define a la soberanía alimentaria como un enfoque productivo, un movimiento social y un marco político para la alimentación y la agricultura. Reafirma los derechos a determinar los propios sistemas alimentarios, incluyendo las formas de producción, distribución y consumo de alimentos. Trasciende la búsqueda de tener comida suficiente, extendiéndose a todas las áreas de los sistemas alimentarios. También reúne a los movimientos campesinos globales, canalizando soluciones y respuestas ante la crisis sistémica originada por paradigmas de producción agroindustrial y políticas neoliberales (Holt-Giménez y Peabody, 2008; La Vía Campesina, 2003a; McMichael, 2008; Pimbert, 2009).

En su acción política La Vía Campesina demanda la revisión de los acuerdos internacionales para satisfacer:

El derecho fundamental de los pueblos a alimentos sanos y nutritivos, a pleno empleo digno en las zonas rurales, a derechos laborales y seguridad y a un ambiente natural rico y diverso, y que incluya asimismo reglas para la producción y el comercio sustentables en productos agropecuarios y alimentos. (La Vía Campesina, 2003b).

Esta propuesta puede entenderse desde un nivel individual hasta uno nacional, con el mismo sentido: el derecho de cada individuo, pueblo o

hambre, lograr la justicia social y la dignidad. Se opone a los agronegocios y las multinacionales que destruyen pueblos y naturaleza. Uno de los principales actores en los debates internacionales sobre alimentos y agricultura.

<sup>2</sup> Disponible en <https://nyeleni.org/spip.php?article291>

nación para decidir sobre sus sistemas alimentarios. Por ejemplo, en un país puede presentarse como “La autonomía de un Estado para decidir su política agroalimentaria” (Ávila et al., 2014), mientras que para una familia puede significar la capacidad para decidir sobre la producción y la libre elección de los alimentos a consumir.

Para interpretar los derechos establecidos en la declaración de Nyéléni (Pimbert, 2009, p.7) a la realidad alimentaria en escalas locales, podemos preguntarnos:

- ¿Contamos con el derecho y posibilidades de definir las políticas agrícolas, laborales, de alimentación, manejo de tierra y agua, que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a las circunstancias locales?
- ¿El sistema alimentario nos permite alimentarnos y producir alimentos seguros, nutritivos y culturalmente apropiados?
- ¿Podemos elegir nuestro propio nivel de autosuficiencia alimentaria?
- ¿Estamos en condiciones de manejar, usar y controlar los bienes naturales que sustentan la vida?
- ¿Existen las condiciones para producir y cosechar alimentos de manera sustentable, en equilibrio con los ciclos biogeoquímicos y ecológicos?

## Los sistemas alimentarios

He introducido el concepto de sistema alimentario, ampliamente utilizado en la literatura y en el activismo sobre alimentación. Este puede ser definido como el conjunto de todos los elementos, interacciones y procesos relacionados con la alimentación de una población, que se encuentran en un estado interdependiente tal que permite verlos como una totalidad indivisible, dentro de unos límites físicos y conceptuales definidos arbitrariamente. En estos sistemas hay componentes biológicos y ambientales, incluyendo ecosistemas, plantas, animales, agua,

suelos, clima, etc., y componentes socioculturales que abarcan a las personas, colectivos, organizaciones e instituciones involucrados, las herramientas, tecnología, etc. que actúan en todos los procesos alimentarios. Los sistemas alimentarios se construyen a través de interacciones entre los componentes anteriores (Camacho Benavides, 2020; Contreras y Gracia, 2005; FAO, 2017).

En la búsqueda de la Soberanía Alimentaria es importante diferenciar aquellos sistemas que fortalecen la diversidad, la justicia socio-ambiental, la toma de decisiones locales y el arraigo al territorio y aquellos que caminan en una dirección contraria. Así, los llamados sistemas alimentarios locales o tradicionales (FAO, 2015; Kuhnlein et al., 2009), incluyen principalmente alimentos a los que la población tiene acceso localmente, colectados, cultivados y producidos en el lugar, aunque también se incluye el comercio local o regional, y alimentos introducidos. En el mundo 2,500 millones de productores obtienen sus alimentos en pequeña escala, en ambientes rurales que incluyen bosques y regiones pesqueras, para ser vendidos, procesados y consumidos localmente. Estos sistemas son la base para la nutrición, ingresos, economías y cultura de muchos pueblos y regiones del mundo; funcionan a través de organizaciones locales que aseguran la producción, almacenamiento, distribución y acceso a los alimentos (Pimbert, 2009). Estos sistemas también proveen de alimento a más de la mitad de la población mundial, con cifras calculadas de hasta un 75% de la población mundial (GRAIN, 2014; Grupo ETC, 2017; Senra et al., 2009).

La estructura y actividades de un sistema alimentario local no solo cubren la necesidad básica de paliar el hambre. A través de interacciones entre un grupo humano y su ambiente, la diversidad biológica ofrece beneficios alimentarios y socioculturales a los consumidores, por ejemplo, entre más diverso sea un ecosistema o agroecosistema, mayor será su capacidad de proveer los nutrientes necesarios para asegurar el bienestar y la salud de la población de forma constante a lo largo de todo un año y a través de periodos con variabilidad climática (Burlingame y Dernini, 2010). Por su parte, las variadas expresiones culturales vinculadas a la comida permiten el uso, manejo y conservación de los componentes

biológico-ambientales a través de prácticas y sistemas de conocimientos ecológicos, etnobiológicos y gastronómicos adaptados a los distintos ambientes (Pretty et al., 2009). Asimismo, se generan paisajes agroalimentarios y una diversificación agrícola y pecuaria.

Por otro lado, hay sistemas alimentarios basados en modelos agroindustriales en los cuales tanto la diversidad biológica como la cultural son drásticamente reducidas y las interacciones están principalmente mediadas por mecanismos de mercado, dejando de lado funciones ecológicas y determinantes socio-culturales. En estos modelos se prioriza el beneficio económico a corto plazo, ignorando la contaminación, la erosión de la diversidad alimentaria, la dependencia alimentaria, la proletarianización de la labor agrícola, entre otros graves problemas (Camacho Benavides, 2021; Contreras y Gracia, 2005).

La caracterización de los sistemas alimentarios brinda detalles sobre las actividades, relaciones e interacciones que se dan entre sus componentes. En sistemas locales sobresale la mutua dependencia entre conocimientos locales, técnicas productivas, ecosistemas saludables, salud humana, producción de excedentes, entre otros; mientras que en los sistemas agroindustriales las interacciones más relevantes están determinadas por la capacidad productiva en el menor tiempo, y la de entrar en cadenas de mercado y generar plusvalía.

Aparece entonces el concepto de los sistemas alimentarios para los pueblos, sistemas alimentarios que pueden ser locales o en escalas regionales y nacionales, pero que priorizan el bienestar, la justicia, la autonomía y los amplios derechos de los productores y consumidores. Este énfasis se vincula con la idea de autonomía alimentaria. En el contexto mexicano, con su historia de movilizaciones indígenas y campesinas, la autonomía es una forma específica de ejercicio de la libre determinación (López Bárcenas, 2006). En relación con los derechos alimentarios de los pueblos refiere a la capacidad y posibilidad real de los productores para decidir sobre sus sistemas de producción, los insumos utilizados y el tipo de semillas sembradas (Gómez Martínez, 2010). La autonomía alimentaria consiste en la posibilidad y libertad para decidir lo que comemos,

asumiendo la responsabilidad que implica, la elección del origen de los alimentos, qué tanto se producirá localmente y qué tanto se comprará (Ponce, J., comunicación personal, junio 2016); es decir la conformación de un sistema alimentario propio con una gobernanza interna.

## Defensa de los sistemas alimentarios para los pueblos

Las acciones hacia la soberanía alimentaria, como propuesta teórica, estratégica, técnica y política para superar el hambre, la malnutrición y lograr justicia socio-ambiental, es aceptada por millones de personas en el mundo. Sin embargo, las realidades locales muestran que las demandas no se están traduciendo a políticas y programas que realmente atiendan necesidades y carencias de forma efectiva y sistemática. De manera dialéctica, esta situación tiene su origen en, pero a la vez sustenta, una crisis alimentaria con aspectos estructurales, históricos y mundiales, alejando a la sociedad, y especialmente a los grupos más vulnerables, de una vida digna y del cumplimiento de los derechos básicos a la alimentación y salud adecuadas.

Ante esta situación surgen acciones y reacciones organizadas en diversas escalas, desde el ámbito productivo, donde los productores ponen en marcha alternativas creativas y en equilibrio con el ambiente, hasta acción política en ámbitos internacionales para influir en la toma de decisiones de organismos y naciones. La más reciente a nivel internacional, fue la respuesta a la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios, convocada por las Naciones Unidas el 23 de septiembre del 2021. Desde finales del año 2020 múltiples organizaciones civiles, lideradas por el Mecanismo de la Sociedad Civil (MSC) para las relaciones con el Comité Mundial de Seguridad Alimentaria de la ONU, analizaron el contexto y el llamado oficial para dicha cumbre. Este trabajo mostró cómo el diseño y ejecución de la Cumbre estuvieron caracterizados por una alta participación de actores corporativos (Ver Figura 1). En el diseño conceptual y en los mecanismos de toma de decisiones quedaron fuera los pequeños productores y pueblos indígenas y rurales, consumidores, ONG y académicos comprometidos con la soberanía alimentaria. Esto contrasta con que



son precisamente los pequeños productores quienes producen alimento hasta para el 75% de la población del mundo, utilizando tan solo el 25% de los bienes naturales disponibles para ello (Grupo ETC, 2017).

La Cumbre pretendió impulsar la transformación hacia un sistema alimentario sostenible, erradicar el hambre, crear sistemas alimentarios más saludables e inclusivos y proteger la salud del planeta; además de reducir enfermedades relacionadas con la alimentación<sup>3</sup>. Aunque parecieran objetivos necesarios ante la crisis alimentaria y socio-ambiental que vivimos, el trabajo de análisis y contra-movilización llevado a cabo por 330 organizaciones y 9,000 personas de forma previa a la reunión internacional, llama nuestra atención hacia lo que se convirtió en una captura corporativa de la ONU sobre los sistemas alimentarios.

Figura 1. Actores corporativos en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de Naciones Unidas. Elaborado por la respuesta autónoma de los pueblos convocada por el MSC, 2021. Disponible como material didáctico de libre difusión.



<sup>3</sup> <https://www.onu.org.mx/primer-cumbre-sobre-los-sistemas-alimentarios-de-la-onu-busca-una-nueva-receta-para-la-salud-de-las-personas-y-el-planeta/> <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/food-systems-summit-2021/> <https://www.un.org/food-systems-summit>

La respuesta autónoma de los pueblos convocada por el MSC identificó los siguientes problemas con la Cumbre: a) no se basa en los derechos humanos y de los pueblos, b) no acepta la urgencia de un cambio profundo del sistema para la justicia, c) está dominada por los intereses corporativos, d) sustituye a las instituciones públicas (internacionales) por plataformas de múltiples interesados (MSC, 2021a). En general sostiene que “la Cumbre no está abordando las causas estructurales del hambre en el mundo. Tampoco afronta la crisis climática, ni los impactos devastadores del COVID-19, de la agricultura industrial o de la concentración corporativa en los sistemas alimentarios. Por el contrario (...) al reducir su enfoque exclusivamente a las finanzas, la tecnología y la innovación como únicas soluciones posibles, solo exacerbará la inseguridad alimentaria y la desigualdad.” (MSC, 2021b).

En México, este trabajo hizo eco en diversas organizaciones de productores y de la sociedad civil, tal como la expresada en la “Postura de organizaciones de la sociedad civil mexicana frente a la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de Naciones Unidas” (Alianza por la Salud Alimentaria, 2021). En esta se presentan una serie de demandas al Gobierno mexicano para exponer ante la Cumbre, incluyendo tomar a los Derechos Humanos como eje rector; promover programas y políticas integrales; tomar a la agroecología como principio central de los sistemas alimentarios; salvaguardar a los sistemas alimentarios del conflicto de interés y la captura corporativa; diseñar mecanismos e instrumentos con fuerza jurídica vinculante; combatir la pobreza y la inequidad; regular los comestibles ultraprocesados, las fórmulas infantiles y su publicidad; reconocer la relación entre sistemas alimentarios, cambio climático, salud humana y planetaria; y promover la educación para la sustentabilidad de los sistemas alimentarios.

El gobierno mexicano por su parte emitió un comunicado intersecretarial fijando su postura y resaltando la necesidad de promover dietas sanas, controlar los productos ultraprocesados y las enfermedades derivadas de ellos, establecer un sistema agroalimentario justo basado en economías locales, garantizar el derecho humano a la alimentación, la transición agroecológica, la conservación de la agrobiodiversidad,

mecanismos que limiten la influencia y el poder de las corporaciones agroalimentarias sobre los organismos de la ONU y los gobiernos nacionales (Secretaría de Salud, 2021)

De forma paralela, el 20 y 21 de septiembre, el grupo de trabajo sobre Agroecología Política de CLACSO organizó dos Diálogos Independientes de la Cumbre de los Sistemas Alimentarios 2021, titulados “Sistemas Alimentarios para la Vida. ¿Estamos todos a bordo?”. En ellos se profundizó el diálogo y el análisis sobre la necesidad de proteger y promover sistemas alimentarios que protejan no solo la nutrición y la salud, sino los derechos ante un embate que amenaza a diversos pueblos y al planeta.

## ▮ Poder y agencia ciudadana sobre la alimentación

Esta serie de eventos, dirigidos por organizaciones de productores, campesinos y pueblos indígenas, organizaciones de la sociedad civil y académicos, son una muestra actual y masiva de la exigencia social para lograr soberanía alimentaria, salud y justicia socio-ambiental a través de la producción y consumo de alimentos. La evidencia acumulada en cinco décadas o más de investigación, análisis y experiencia productiva permite identificar las causas de la crisis alimentaria y socio-ecológica, y brinda bases sólidas para reconocer y frenar aquellas iniciativas promovidas por los mismos actores y procesos que han causado la crisis (Holt-Giménez y Peabody, 2008; Rubio, 2008)

Investigadores, pueblos rurales e iniciativas urbanas reconocen que los sistemas alimentarios construidos a partir de interacciones saludables entre grupos humanos y ecosistemas circundantes, brindan más diversidad, nutrición, seguridad alimentaria y salud ambiental a largo plazo. Para lograr dichos sistemas se necesita contar con mecanismos de toma de decisiones, instituciones y políticas nacionales que respeten el cumplimiento de derechos ya establecidos, y que se establezcan mecanismos para fortalecer la autonomía productiva y alimentaria de aquellos quienes generan el alimento para la mayor parte de la población mundial.

La respuesta global a la Cumbre de la ONU sobre sistemas alimentarios, es una señal de que sectores importantes de la sociedad estamos informados, conscientes de hacia dónde queremos caminar con respecto a nuestra alimentación, y con la disposición a controlar los mecanismos corporativos y agroindustriales en su intención de pasar sobre los derechos civiles y colectivos, la diversidad alimentaria, y la autonomía para decidir qué queremos comer y cómo queremos que este mundo florezca.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ávila, Francisco; Castañeda, Yolanda; Mas-sieu, Yolanda; Noriero, Lucio; y González, Arcelia. (2014). “Los productores de maíz en Puebla ante la liberación de maíz genéticamente modificado”. *Sociológica*, año 29, no. 82:45-81
- Alianza por la Salud Alimentaria. (2021). Postura de organizaciones de la sociedad civil mexicana frente a la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de Naciones Unidas
- Burlingame, Barbara y Dernini, Sandro (Eds). 2010 *Sustainable Diets and Biodiversity. Directions and Solutions for Policy, Research and Action*. Roma: FAO
- Camacho Benavides, Claudia I. (2020). Conformación, transformación y resistencias en un sistema biocultural alimentario, el caso de Chiltoyac, Xalapa, Veracruz. Tesis de doctorado. México: UAM-Xochimilco.
- Camacho Benavides, Claudia I. (2021). Interacciones y transformación en la búsqueda de una alimentación y salud adecuadas dentro del sistema biocultural alimentario de Chiltoyac, Veracruz. En: Nieves Guevara, M. y J. Romero de la Luz. *Educación y culturas comunitarias. Experiencias de reinención de la vida rural*. México: UAM-Xochimilco.
- Contreras, Jesús y Gracia Arnaiz, Mabel. (2005). Alimentación y cultura. Perspectivas antropológicas. Barcelona: Ariel.
- FAO. (2006) *Seguridad alimentaria*. Informe de políticas. Junio 2006 (2).
- FAO. (2015). Sistemas alimentarios tradicionales de los pueblos indígenas de Abya Yala. Volumen I. La Paz: FAO, Fondo Indígena.
- Gómez Martínez, Emanuel. 2010. *Del derecho a la alimentación a la autonomía alimentaria*. Dossier para el seminario de sustentabilidad. Otros Mundos Chiapas, A.C. San Cristóbal de las Casas.g

- GRAIN. (2014). *Hambrientos de tierra. Los pueblos indígenas y campesinos alimentan al mundo con menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial*. Informe. Mayo 2014. España: Grain.
- Grupo ETC (2017). *¿Quién nos alimentara? La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial*. 3A edición.
- Gutiérrez Rivas, Rodrigo, Rivera Maldonado, Aline, Vela Pallares, Mario, Bravo Espinosa, Yacotzin y Cruz Sánchez, Emilio. (2007). *Los derechos sociales y el desarrollo rural*. Colección Legislación y Desarrollo Rural. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria. México: Cámara de Diputados, LX Legislatura.
- Holt-Giménez, Eric y Peabody, Loren. (2008). “De las revueltas del hambre a la soberanía alimentaria: Un llamado urgente para reconstruir el sistema alimentario.” En: Hobbelink, H. y M. Vargas. Eds. *Introducción a la crisis alimentaria global*. Barcelona: GRAIN, Entrepueblos, Campaña “No te comas el mundo”.
- La Vía Campesina. (2003a). *Que es la soberanía alimentaria*. 15 de enero del 2003. <https://viacampesina.org/es/que-es-la-soberania-alimentaria/>
- La Vía Campesina, et al. (2003b). *Posición sobre soberanía alimentaria de los pueblos*. <https://viacampesina.org/es/posicion-sobre-soberania-alimentaria-de-los-pueblos/>
- López Bárcenas, Francisco. 2006. *Autonomía y derechos indígenas en México*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- McMichael, Phillip. (2008). “Food Sovereignty, Social Reproduction and the Agrarian Question”, en Kay, C. y H. Akram-Lodhi (eds.), *Peasants and Globalization. Political Economy, Rural Transformation and the Agrarian Question*. Londres y Nueva York: Routledge.
- MSC (2021a). *¿Qué está mal con la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas? Análisis de problemática: Cumbre de Sistemas Alimentarios de la ONU*. <https://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2021/07/Common-analysis-ES.pdf>
- MSC (2021b). *Quiénes alimentan al mundo siguen luchando contra la Cumbre de la ONU dirigida por la agroindustria*. Mecanismo de la Sociedad Civil para las relaciones con el Comité Mundial de Seguridad Alimentaria de la ONU. <https://www.csm4cfs.org/es/quienes-alimentan-al-mundo-siguen-luchando-contra-la-cumbre-de-la-onu-dirigida-por-la-agroindustria/#sec-b1a0>.
- Pimbert, Michel. (2009). “Towards Food Sovereignty” *Gatekeeper* 141: November 2009. IIED.
- Rosset, P. 2003. “Food sovereignty, global rallying cry of farmer movements”. *Food First Backgrounder* 9(4):1-4.
- Rubio, Blanca. (2008). De la crisis hegemónica y financiera a la crisis alimentaria.

Impacto sobre el campo mexicano. *Argumentos* 21(57):35-52. México: UAM-X.

Secretaría de Salud (2021). México fija postura de cara a la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de la ONU. <https://www.gob.mx/salud/prensa/mexico-fija-postura-de-cara-a-la-cumbre-sobre-sistemas-alimentarios-de-la-onu?idiom=es>

Senra, Lidia, León, Irene, Tenroller, Rosana, Curin, Luisa, García, Diana, Binimelis, Rosa, Bosch, Mariona, Herrero, Amaranta, Arriola, Iratxe, Gómez, Henar, Iturbe, Ainhoa,

Benito, Montse, Guillamon, Alex, y Pinto, María Jesús. (2009). *Las mujeres alimentan al mundo. Soberanía alimentaria en defensa de la vida y del planeta*. Barcelona: Entrepueblos, AECID, ACCD.

Vivas, Esther. (2012). Crisis alimentaria: causas, consecuencias y alternativas. En: *IV Congreso internacional de agroecología e agricultura ecológica. Iniciativas agroecológicas innovadoras para a transformación dos espazos rurais*. Vigo 21-23 junio 2012. Universidad de Vigo.

# III. Semblanza de Juan Valdés Paz

# Semblanza de Juan Valdés Paz

Hemos perdido a Juan Valdés Paz, nos lo arrebató la COVID 19, otra enorme pérdida en este año en nuestro GT Estudios Críticos del Desarrollo Rural, no solo perdemos a la persona, también al académico, al estudioso incansable, al compañero que nos enseñó el pensamiento crítico cubano, a pensar en la organización agraria en Cuba y en América Latina, pero también perdemos al amigo, al compañero que estuvo al frente de enormes batallas y que supo transmitir y compartir sus conocimientos con estudiantes y campesinos de Cuba, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, Argentina, Brasil, Estados Unidos y España.

Desde el mismo triunfo de la Revolución cubana, con solo 20 años, participó en la campaña de la alfabetización enseñando a leer y escribir a los campesinos de la Sierra Maestra, como un brigadista más que llevó la luz de la verdad a lugares remotos del país. Pero también fue parte del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), antes de que se convirtiera en el Ministerio de la Agricultura, y llegó a ser viceministro de ese ministerio a golpe de tesón, esfuerzo y trabajo. Como se puede apreciar estuvo muy vinculado con tareas de choque donde, a la vez, se iban forjando sus ideas revolucionarias vinculadas con el socialismo y la igualdad social.



---

Foto de Juan Valdés Paz enviada al grupo de WhatsApp del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos del Desarrollo Rural por Luciano Concheiro.



Se graduó de Sociología en La Universidad de La Habana, solicitó formar parte del claustro de la universidad y llegó a ser profesor Titular y Adjunto de esta universidad y del Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García” (ISRI). Fungió como profesor del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, de Sociología del Trabajo en el Instituto Azucarero, de Sociología Agraria en FLACSO y de Sociología Política en el ISRI.

Se desempeñó como investigador en el Centro de Estudios sobre América (CEA), investigador del Instituto de Historia de Cuba (IHC), después de su jubilación siguió como investigador independiente, nunca dejó de trabajar.

Sus trabajos en todos estos años se centraron en Filosofía, Marxismo, Sociología Rural, Relaciones Internacionales en América Latina y el Caribe. Cumplió misiones de estudios agrarios en Cuba, Angola, Mozambique,

Etiopía y Nicaragua. Participó en numerosos eventos nacionales e internacionales.

En su vida de investigación nunca paró, le fue otorgado el Premio Nacional de Ciencias Sociales por la obra de la vida, y siguió.

Tiene publicado artículos en revistas y compilaciones de Cuba, México, Costa Rica, Puerto Rico, Argentina, Brasil, Perú Estados Unidos y España. Dentro de sus libros publicados destacan La transición socialista en Cuba (Buenos Aires, 1993); Procesos agrarios en Cuba, 1959-1995 (La Habana, 1997), Los procesos de Organización agraria en Cuba 1959-2006 (La Habana, 2009); trabajó en las compilaciones Alternativas de izquierda al neoliberalismo y Cuba: construyendo el futuro (En viejo Topo, Barcelona); La evolución del poder en la Revolución cubana. 1975-1991 (I); La evolución del poder en la Revolución cubana. 1975-1991 (II); La evolución del poder en la Revolución cubana. 1975-1991 (III); Que suenen las palabras (reseña a la evolución del poder...): El ojo del canario es el poder revolucionario. Intervención en el Taller por la Democracia Socialista

Valdés Paz era miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y de la Asociación Nacional de Historiadores de Cuba (ANHC), fue miembro del Consejo científico del consejo Editorial de Cuadernos de Nuestra América, el consejo científico del Instituto de Historia de Cuba y del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de Cuba, se desempeñó como miembro del Grupo de trabajo Estudios Críticos del Desarrollo Rural de CLACSO, compartiendo con los compañeros sus conocimientos, su alegría y su sentido del humor en las Conferencias, Trabajos de Campo, Escuelas Campesinas y eventos realizados.

A lo largo de su vida fue merecedor de distinciones y premios avalados por su integridad como investigador y comunicador, dejando un gran legado para el pensamiento crítico latinoamericano y caribeño.

Gracias por compartir tu vida con nosotros.

Nuestra solidaridad con su familia y sus amigos.

Nunca te olvidaremos querido compañero Juan Valdés Paz.

Para conocer un poco más de la vida de Juan Valdés se sugiere consultar Programa #25-Temporada 3Emisión, lunes 12 de junio de 2017 la Entrevista realizada a Juan Valdés en Otra vuelta de tuerca por Pablo Iglesias en la siguiente dirección:

<https://youtu.be/ygAwtBFkDRs>

# IV. Textos sobre los mundos rurales latinoamericanos

# Soberanía alimentaria y pandemia en Argentina<sup>1</sup>

Juan Wahren\*

## Pandemia y crisis

Estos tiempos de pandemia son, también, tiempos de incertidumbres. Tiempos de muchas preguntas y pocas certezas.

Pero algunas intuiciones recorren las ciudades y los campos de la Argentina, una de ellas es esta: algo huele mal en nuestros alimentos.

Las grandes factorías de cerdos, vacas y pollos hacinados en gigantes-cos *feed lots* generan carnes de pésima calidad a la vez que potencian

\* Sociólogo y Doctor en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales (FSOC) de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigador Asistente del CONICET en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG). Coordinador del Grupo de Estudios Rurales y del Grupo de Estudios sobre Movimientos Sociales de América Latina (GER-GEMSAL). Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural. Sus temáticas de investigación abarcan la Sociología Rural, la Cuestión Agraria, los Movimientos Sociales, el Extractivismo, la Autonomía, la Educación Popular, el Cambio Climático y la Territorialidad. E-mail: juanwahren@gmail.com

<sup>1</sup> La versión original de este artículo fue publicada como: "Pandemia y alimentos en Argentina" en Revista Bordes – N° XVIII, Agosto-Octubre 2020, Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ), José C. Paz. Pp. 207-216. ISSN: 2524-9290. <http://revistabordes.unpaz.edu.ar/alimento-tierra-e-intercambio/>

exponencialmente los virus y enfermedades, algunas de las cuales mutan hasta contagiar a los seres humanos.

Miles de hectáreas de bosques, montes y humedales se incendian para que se sumen nuevas tierras a la producción de cultivos como *commodities* de exportación y agrocombustibles (principalmente soja y maíz transgénicos).

Campesinos e indígenas que hasta hace poco trabajaban con la tierra para producir sus alimentos y vender sus excedentes en los mercados locales son despojados de sus tierras y bosques para migrar forzosamente hacia las barriadas populares de las grandes ciudades, apenas sobreviviendo con trabajos precarios.

Y mientras la pandemia del coronavirus avanza, la crisis climática acelera su ritmo frenético: año tras año consumimos (que es una forma elegante de decir destruimos) enormes cantidades de bosques, biodiversidad, energía, oxígeno y agua, devastando en unos pocos cientos de años de desarrollo capitalista lo que la naturaleza tardó cientos de millones de años en formar.

Comer, alimentarse, es una de las actividades básicas de los seres humanos, necesaria para la reproducción de la vida y conforma uno de los derechos sociales básicos de cualquier sociedad. En tiempos de pandemia, esta necesidad vital volvió a estar en el centro de la escena. El cambio radical en el ritmo de la vida cotidiana, habilitó la reflexión colectiva sobre qué comemos, cómo se distribuyen los alimentos, por qué comemos lo que comemos. Pero también se puso en el foco de quienes son los que producen alimentos sanos y sin agrotóxicos, quienes son los que fumigan y acaparan tierras, quienes son los que producen alimentos transgénicos para el mercado global de *commodities* y quienes luchan por un pedazo de tierra para producir, para vivir.

La importancia de preguntarnos sobre qué comemos, cómo se produce y se distribuye lo que comemos, quienes se benefician con lo que

comemos son interrogantes clave porque, en definitiva, somos -en parte- lo que comemos.

Los precios y la calidad de los alimentos que se consumen en las grandes ciudades se encuentran mediados por una compleja cadena productiva y de comercialización que denominamos sistema agroalimentario, esto es una forma técnica o académica de definir todos los eslabones por los que pasa un alimento desde su siembra hasta que llega al hogar de una familia urbana. Los alimentos pasan entonces por muchas manos antes de llegar a nuestras bocas. Pero esas manos, a medida que vamos pasando eslabones de la cadena alimentaria son cada vez menos manos. Muchas manos producen, por ejemplo, las hortalizas, las frutas y verduras, que consumimos a diario. Pocas, poquísimas manos son las que las acopian y trasladan a los mercados de abasto y a los supermercados; para luego desconcentrarse nuevamente hacia las verdulerías desde donde llegan a cientos de miles de hogares en las grandes ciudades.

A veces estos alimentos viajan miles de kilómetros a zonas donde se producen esos mismos alimentos a 10 o 5 kilómetros. Dependiendo de la fluctuación de precios y los factores estacionales, el precio de venta de los alimentos en la propia finca suele ser diez veces menor al precio de venta minorista al que accede el consumidor urbano. A veces esa diferencia en los precios es mayor aún.

Pero... ¿qué culpa tiene el tomate? Si este sistema agroalimentario además de altamente complejo y generar enormes ganancias para los acopiadores y grandes comercializadores es completamente absurdo y mantiene de rehenes tanto a productores como consumidores. Los primeros porque no tienen acceso a tierra propia (la mayor parte son arrendatarios) y reciben muy poco por su trabajo, los segundos porque compran alimentos caros y muchas veces de menor calidad o con grandes cantidades de agrotóxicos.

## Las alternativas por abajo...

Frente a este modelo de producción de alimentos hegemónico que denominamos agronegocios, los diferentes movimientos sociales campesinos e indígenas de la Argentina promueven la recuperación de sus saberes tradicionales, la defensa y acceso a sus territorios y el despliegue de prácticas agroecológicas.

A esto se suma la noción de Soberanía Alimentaria, vinculando el problema del acceso de alimentos con el respeto a la cultura productiva, a los saberes locales de los pueblos y al paradigma productivo de la agroecología; el cual está basado en el uso de insumos bio-ecológicos (sin agrotóxicos ni fertilizantes de origen industrial), la pequeña y mediana escala productiva, la comercialización en mercados de cercanía y un horizonte emancipatorio que cuestiona la lógica de explotación de la fuerza de trabajo y de la naturaleza suplantándola por una lógica de reciprocidad y solidaridad, tanto entre productores como con la propia naturaleza (García Guerreiro y Wahren, 2016).

Así la noción de Soberanía Alimentaria y la de Agroecología abonan a la resignificación de una vieja demanda campesina e indígena: la Reforma Agraria. Actualmente, además de reclamar el reparto de las tierras, esta demanda implica también una recuperación integral de los territorios rurales que incorpore múltiples dimensiones como la educación, la salud, y una forma de producción alternativa, asociada a la reciprocidad con la Naturaleza y a la producción de alimentos para el autoabastecimiento y los mercados locales. Por eso los movimientos sociales rurales hablan de una Reforma Agraria Integral, o una Revolución Agraria.

## ... ¿Y las alternativas por arriba?

Desde comienzos del siglo XXI los gobiernos de Argentina y América Latina -si bien han tenido importantes diferencias entre quienes podemos caracterizar como “progresistas” y “neoconservadores”- compartieron una misma matriz extractivista que puede sintetizarse en la idea del



“Consenso de los *Commodities*” (Svampa, 2012) por el cual el conjunto de los gobiernos latinoamericanos apuestan a solucionar las sucesivas crisis de nuestros países a través de la explotación intensiva de la naturaleza transformada en Recursos Naturales para la exportación y el consiguiente ingreso de divisas frescas. En el caso de los gobiernos neoconservadores estas rentas obtenidas a través del despojo de la naturaleza y los territorios campesinos e indígenas serviría para una mayor concentración de la riqueza y en el caso de los gobiernos progresistas para sostener políticas de cierta redistribución de las rentas orientadas principalmente al consumo de los sectores populares e incipientes procesos de reindustrialización nacional.

En este marco, podemos observar que el actual gobierno de Alberto Fernández actúa en dos líneas contradictorias entre sí, por un lado, profundiza el modelo del agronegocio y de una tecnología funcional a los intereses del gran capital transnacional, por ejemplo, rebajando las retenciones a la exportación de soja o aprobando la primera semilla de trigo transgénico del mundo. Por otro lado, plantea algunas políticas públicas orientadas hacia la agroecología y las agriculturas campesinas e indígenas, aunque con un presupuesto mucho menor que el otorgado a los sectores del modelo de Agronegocios.

En efecto, en el marco del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca (MAGyP), el gobierno de Alberto Fernández le devolvió el rango a la ahora rebautizada Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (SAFCI) con la promesa de reincorporar a los trabajadores despedidos durante el macrismo, ampliar la dotación de técnicos en los territorios campesinos e indígenas y otorgar un presupuesto operativo acorde a la Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar que desde su sanción en el año 2014 nunca se había ejecutado en plenitud. Asimismo, fueron nombrados como secretario y subsecretaria, Miguel Gómez y Yanina Settembrino, referentes del Movimiento Evita Rural y del Movimiento de Trabajadores Excluidos Rural (MTE Rural) respectivamente. Asimismo, algunos otros referentes de estos movimientos, así como del Movimiento Nacional Campesino Indígena-Vía Campesina (MNCI-VC) ocupan importantes cargos como funcionarios y/o asesores.

También dentro del mismo ministerio, se formó recientemente la Dirección Nacional de Agroecología (DNA) con el nombramiento Eduardo Cerdá, uno de los principales referentes de la Red Nacional de Municipios y Comunidades que Fomentan la Agroecología (RENAMA), como director nacional. El objetivo de esta dirección es la de promover a escala nacional un modelo alternativo al modelo de Agronegocios basado en la Agroecología. Aún es muy pronto para analizar los avances de esta política pública en particular, pero nuevamente si se observan los presupuestos asignados a la agroecología y se los compara con aquellos previstos para el desarrollo de las actividades del Agronegocio las diferencias son abismales.

Por último, se encuentra la que es quizás la experiencia más interesante de articulación entre el Estado y los movimientos sociales rurales: el Mercado Central de Buenos Aires con una gestión compartida por una de las principales organizaciones campesinas del país: la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), uno de cuyos referentes principales -Nahuel Levaggi- asumió la presidencia del Mercado Central coincidentemente con el comienzo de la cuarentena. Lo más sobresaliente de esta experiencia resulta en que es la primera vez que un movimiento social rural tiene la gestión formal de un organismo estatal que regula la rama de producción específica, en este caso el complejo fruti-hortícola.

Hasta entonces, las inserciones o incidencias que tuvieron los diferentes movimientos campesinos e indígenas fueron sobre organismos focalizados en los actores subalternos de los mundos rurales. En el caso del Mercado Central, la UTT como organización de campesinos pequeño horticultores, dirige el principal mercado de abasto frutihortícola de la Argentina y tiene bajo su órbita la comercialización de gran parte de los alimentos que se distribuyen en la región del AMBA abarcando a más de 14 millones de personas; que provienen tanto de los cinturones productivos de la provincia de Buenos Aires como del resto del país. En este sentido, el desafío y las potencialidades que afronta la UTT son múltiples. Por un lado, tiene que responder a los intereses de los propios productores hortícolas que reclaman con total justeza mejores condiciones de producción, acceso a la tierra propia y mejores precios para sus

productos (las cuales son las demandas principales de la propia UTT). Por otro lado, tiene el desafío de ejercer la “gobernanza” de una institución como el Mercado Central que se encuentra atravesada por una multiplicidad de actores políticos, económicos, sindicales y sociales con intereses y demandas muchas veces contrapuestas y con un historial de corrupción y manejos poco claros de gestión política en diversos gobiernos desde su fundación en el año 1984 hasta la fecha. Asimismo, en el marco de la pandemia y de una profunda crisis económica e inflacionaria, el control de los precios de los alimentos básicos de las canastas populares aparece como una de las principales preocupaciones de la gestión actual del Mercado Central, la cual ha logrado establecer un acuerdo de precios voluntario – el denominado “Compromiso Social de Abastecimiento”- entre productores, acopiadores, comercializadores mayoristas y minoristas para regular el precio de diversos productos que van rotando semana a semana. Si bien esta política tiene resultados dispares han sido más efectivos que anteriores intentos de control de precios máximos o “cuidados”. Por último, aparece para la UTT y para el conjunto de los movimientos sociales rurales la posibilidad de impulsar desde este organismo la producción de alimentos agroecológicos por parte de los productores, ampliando las cadenas de comercialización de las agriculturas alternativas (agroecología, orgánica, biodinámica, etc.), mejorando los precios obtenidos por los productores sean estos convencionales o alternativos. Para ello, han implementado una serie de programas de fomento de la agroecología y compra estatal de alimentos a pequeños productores, la creación del Área de Alimentación Sana, Segura y Soberana del Mercado Central, convenios con el INTA, el Instituto Nacional de la Economía Social (INAES) y otros organismos públicos nacionales y provinciales, un esquema de donación de alimentos frescos a comedores populares que se amplió sustancialmente con la nueva gestión y otra iniciativa de comercialización de bolsones de comida a precios populares en barriadas del conurbano bonaerense, la creación de un espacio de género y atención integral para los trabajadores del mercado y sus familias, entre otras iniciativas muy interesantes pero las cuales aún no han incidido (es poco el tiempo aún de la nueva gestión)

en las cuestiones estructurales de la cadena productiva y de comercialización de la fruti-horticultura.

Allí radica, a nuestro entender, el mayor desafío que encuentra la gestión de la UTT en el Mercado Central: la posibilidad de transitar el manejo del principal organismo de regulación estatal del sector fruti-hortícola desde una autonomía relativa con respecto al gobierno y al Estado así como impulsar algunas transformaciones estructurales que cambien, aunque sea en parte, las dinámicas del agronegocio en el sector frutihortícola y acompañe la ampliación de los modelos alternativos que se vienen construyendo desde la agroecología y las agriculturas campesinas e indígenas, pero también desde sectores populares urbanos que se organizan para consumir alimentos más sanos, que no contengan agrotóxicos y que no sean el producto de la explotación de los trabajadores rurales.

## ¿Una coexistencia pacífica entre el agronegocio y la agricultura familiar?

En síntesis, analizando brevemente estas diferentes políticas públicas podemos afirmar que la mayor parte de los recursos del Estado se concentran en las políticas de fomento del agronegocio y una parte minoritaria de los recursos hacia los sectores subalternos de los mundos rurales. Es interesante, por las tensiones y desafíos que plantea, que algunos de estos organismos estén gestionados por referentes de algunos movimientos sociales rurales. Asimismo, esto refuerza en algunos casos, algo que nos resulta preocupante: la idea de la posible coexistencia del Agronegocio con las agriculturas campesinas e indígenas. Esta es un planteo que se escucha cada vez más seguido dentro de una parte importante de los funcionarios de la SAFCI; el primero en plantearlo en el año 2014 fue el entonces Subsecretario de Agricultura Familiar, Emilio Pérsico, quien afirmó que “la agricultura familiar y el agronegocio tienen que convivir. Si no, ni Argentina ni el resto del mundo van a ser estables” (Diario El País, 2014). Este discurso atraviesa también a parte del INTA, a algunos los exponentes paradigmáticos del Agronegocio como Gustavo Grobocopatel quien, por ejemplo, publicó en junio de 2020 junto con Fernando

“Chino” Navarro -referente nacional del Movimiento Evita y Secretario de Relaciones Parlamentarias, Institucionales y con la Sociedad Civil de la Nación- el documento “Una Argentina Armónica” donde sostienen que debe construirse una armonía entre los diferentes sectores del campo y donde la agricultura familiar “incluye a varios colectivos, cientos de miles de personas podrían integrarse con la utilización de las nuevas tecnologías, los mercados de cercanías, el procesamiento de sus productos y su renovado vínculo con consumidores” (Diario Clarín, 2020), es decir, que pueda articularse al modelo de agronegocios de subordinada. Sorprendentemente, o no, este discurso ha permeado también en algunos de los movimientos campesinos e indígenas más importantes del país, muchos otros movimientos mantienen sus posturas críticas al respecto.

## Un cierre que abre nuevos interrogantes

Frente a los desafíos de las luchas por la Soberanía Alimentaria, la Agroecología y la Revolución Agraria en la Argentina. ¿Es posible la recomposición de un Estado popular que garantice una alimentación sana, diversa y agroecológica? ¿Es posible que las nuevas tecnologías del agronegocio sean puestas “al servicio” del derecho a la alimentación de los pueblos? ¿Es posible una coexistencia del modelo de agronegocios con los modelos agroecológicos y las agriculturas campesinas e indígenas? Creemos que no, que el modelo del agronegocio por su propia lógica expansiva y excluyente no permite una convivencia con otros modelos alternativos. Por la propia lógica expansiva del Agronegocio en su carácter extractivo y depredador de los bienes comunes de la naturaleza y por su pulsión a fagocitar y mercantilizar todas las formas de producción bajo su propia lógica es imposible que en su seno convivan las agriculturas indígenas y campesinas ni las experiencias de Agroecología.

Por su parte, las propuestas campesinas e indígenas de autodeterminación territorial, de Reforma Agraria Integral y de Soberanía Alimentaria implican también profundos cambios políticos y en la estructura agraria, incompatibles con el modelo de agronegocios. A su vez, la agroecología

entendida en sus sentidos más amplios y políticos implica, como afirma Sevilla Guzmán (2011), un cambio radical de la propia sociedad y del modelo hegemónico del desarrollo capitalista en los mundos rurales.

El Estado, en su forma actual, si bien muestra contradicciones internas, mantiene su apoyo y fomento al modelo de agronegocio hegemónico, aunque, como vimos, algunos movimientos sociales rurales promueven ciertas disputas en su seno. En todo caso, el Estado y las políticas públicas pueden ser un actor coadyuvante que acompañe y apoye el libre crecimiento de estas experiencias alternativas; un catalizador para la ampliación y concatenación de las mismas, pero nunca debería ser -como suele suceder con las políticas públicas en nuestro país- un factor de constreñimiento de los campos de experimentación social y de las agriculturas alternativas de los movimientos sociales rurales.

Entre la incertidumbre y las intuiciones que aparecen en estos tiempos de pandemia, podemos ver que, por un lado, esta situación visibilizó la cuestión alimentaria y a los actores protagonistas de la producción de alimentos. Por otro lado, creció una mirada crítica hacia el modelo del Agronegocio y la matriz extractiva en general, articulándose luchas y experiencias rurales y urbanas. Esta articulación es importante frente a las miradas “neodesarrollistas” que plantean la expansión de los cultivos de soja, maíz y trigo, de mega granjas de cerdos y *feed lots*, de los yacimientos de hidrocarburos no convencionales de Vaca Muerta, de los emprendimientos megamineros, para salir de la crisis social y económica de la post pandemia en nuestro país.

Desde nuestro punto de vista las opciones alternativas se encuentran en una Reforma Agraria Integral (una Revolución Agraria) que distribuya la tierra entre millones de familias en todo el país y vuelvan a poblarse las zonas rurales, en la masificación de la agroecología en pequeñas granjas multiplicadas por todo el territorio, en la conformación cadenas cortas y descentralizadas de acopio y distribución de alimentos sean frescos, sanos y baratos. Parece una utopía, pero no sólo es posible, sino que resulta necesario para salir de la crisis actual de la Argentina y para frenar,

aunque sea un poco y desde lo local/nacional, la crisis climática y ambiental a escala global.

Todo ello eso depende de las relaciones de fuerzas que puedan desplegar los movimientos sociales rurales y urbanos en espacios de coordinación de demandas y luchas comunes, de las prácticas y recuperaciones territoriales de los propios movimientos sociales y que, en todo caso, las políticas públicas (algunas de ellas gestionadas por los propios movimientos) se subsuman a las lógicas alternativas de los propios movimientos sociales rurales.

## BIBLIOGRAFÍA

Diario Clarín (2020) “Mayores exportaciones e impulso a la industria del conocimiento Cómo lograr una “Argentina armónica”, la propuesta conjunta de los movimientos sociales y un empresario agroindustrial” Recuperado de: [https://www.clarin.com/economia/economia/superar-grieta-propuesta-conjunta-gustavo-grobocopatel-fernando-chino-navarro\\_0\\_6fUA8Sg0m.html](https://www.clarin.com/economia/economia/superar-grieta-propuesta-conjunta-gustavo-grobocopatel-fernando-chino-navarro_0_6fUA8Sg0m.html)

Diario El País (2014) “La agricultura familiar y la de mercado tienen que convivir” Recuperado de: [https://elpais.com/elpais/2014/06/23/planeta\\_futuro/1403547065\\_012817.html](https://elpais.com/elpais/2014/06/23/planeta_futuro/1403547065_012817.html)

García Guerreiro, Luciana y Wahren, Juan (2016) “Seguridad Alimentaria vs. Soberanía Alimentaria: La cuestión alimentaria y el modelo del agronegocio en la Argentina”, en Trabajo y Sociedad N.º 26, Verano. Universidad Nacional de Santiago del Estero, Santiago del Estero.

Sevilla Guzmán, Eduardo (2011) Sobre los orígenes de la agroecología en el pensamiento marxista y libertario. La Paz: Plural.

Svampa, Maristella (2012) “Consenso de los *Commodities*, giro eco-territorial y pensamiento crítico en América Latina”. Revista OSAL, N.º 32. CLACSO. Buenos Aires.

# Cacao, rescate al campo mexicano

Francisco Javier Hernández Archundia\*

Wendy Castañeda Abad\*\*

Carlos Hugo Avendaño Arrazate\*\*\*

El cacao es un árbol originario de las selvas de América, antes de su expansión y exportación mundial. Su nombre científico es *Theobroma cacao*. La palabra cacao viene del maya Ka'Kaw; en griego *Theobroma* significa “comida de los dioses”.

El cacao es un cultivo de alto valor agregado; es la materia prima esencial del chocolate, el cual es uno de los productos gastronómicos de mayor consumo a nivel mundial (Martínez Salvador y Martínez Salvador, 2020). El cultivo, y el sistema agroalimentario que se entreteje a su alrededor, coexiste bajo condiciones complejas. El cacao es una materia prima de importancia para el mercado global, cuyas fluctuaciones impactan en los sistemas agroalimentarios locales, los cuales están conformados por pequeños productores que se dedican a su cultivo y que constituyen la principal fuerza de trabajo alrededor del mismo (Fountain y Huetz, 2018).

\* Especialista agroecológico, Secretaría de Agricultura

\*\* Especialista en organización y territorio. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del Desarrollo Rural.

\*\*\* Especialista del Instituto Nacional de Investigaciones



El cacao es uno de los principales productos consumidos a nivel mundial similar al café, ocupa el tercer lugar después del azúcar y el café en el mercado mundial de materias primas. Al ser un producto industrializado el cacao adquiere un valor agregado que difícilmente podría obtener en los países en los que se cosecha, ya que en éstos se opta por otro tipo de manufactura, hasta cierto punto menospreciado por las grandes industrias al catalogarlo como una opción menos rentable, es decir a la elaboración de chocolate artesanal.

Algunos productos derivados del cacao son: cocoa y manteca, pasta o licor de cacao, bebidas, dulces, cosmetología, entre otros. Una distinción es hecha entre el cacao ordinario, que representa el 95 % de la producción mundial y que proviene de las variedades forastero, y el cacao fino o aromático, que proviene de las variedades criollo y trinitario (el 5 % de la producción mundial), cuyas características distintivas de aroma y sabor son buscadas principalmente por los fabricantes de chocolates de alta calidad. La producción principal de cacao se concentra en África del oeste y representa cerca del 70 % de la producción mundial.

El cacao criollo tiene una gran demanda por poseer un aroma muy fino, con buen sabor y es preferido por quienes quieren un producto más puro. Además, los chocolates que se elaboran con él pueden costar hasta doce veces más que lo normal.

El consumo mundial está estimado en 4 693 000 toneladas al año; los principales países importadores de cacao son los Países Bajos con 600 mil toneladas/año y los Estados Unidos con 385 mil toneladas/año (ICCO, 2021).

## El cacao en México

El cacao es un cultivo con alta importancia cultural y económica en México, sobre todo en la producción de chocolate, diversos reportes establecen que este producto tiene un consumo per cápita de 0,5kg lo que representa el 0,6% de los gastos realizados por alimentos. La producción

de cacao cuenta con tres variedades principalmente criollas, forasteras y trinitarias. México cuenta con excelente cacao criollo, con una demanda por chocolateros que elaboran chocolate de alta, media y baja gama.

**Tabla 1. Producción nacional de cacao 2018.**

		Superficie		Volumen	Valor	Rendimiento	Precio Medio Rural
		Sembrada	Cosechada	Miles de t	Mill \$	t/ha	\$/t
		Miles de ha					
Variación %		60	58	28	1,076	0.5	37,900
	Anual 2017-18	-0.5	-0.6	4.1	0.2	4.7	-3.7
	TMAC 2009-18	-0.3	-0.5	2.5	4.6	3.1	2

Fuente: datos de SIAP 2019.

El cacao en México se cultiva actualmente por cerca de 40,000 productores en los estados de Tabasco, Chiapas, Guerrero y Oaxaca y Veracruz conforme a las siguientes cifras de producción para el 2019:

**Tabla 2. Estados productores de cacao\*.**

Estado	Superficie sembrada (ha)	Superficie cosechada (ha)	Producción (t)	Rendimiento (t/ha)	Valor de la producción (miles de pesos)
Tabasco	40,913.26	40,857.26	18,297.53	0.45	745,089.91
Chiapas	18,426.30	17,421.80	9,869.96	0.57	346,674.04
Guerrero	255	248	284.52	1.15	2,635.31
Oaxaca**	43	20.5	14.4	0.7	50.4

Fuente: datos de SIAP 2019.

\* Veracruz aún no reporta resultados de producción en la actualidad

\*\* Datos correspondientes al año 2008

El cacao es cultivado principalmente por comunidades campesinas mestizas e indígenas de Tabasco y Chiapas, y en menor medida Guerrero, Oaxaca y Veracruz.

- Tabasco tiene tres regiones cacaoteras principalmente, La Chontalpa: conformada por Cunduacán, Comalcalco, Cárdenas, Paraíso, Jalapa de Méndez y Huimanguillo; el Centro y la Sierra: formada por Teapa y Tacotalpa. (García Yañes, 1994)
- En Chiapas se cultiva principalmente en cuatro regiones: Norte, Centro, Soconusco y Selva-Norte: Pichucalco, Palenque, Tapachula, Maravilla Tenejapa.
- En Oaxaca se cultiva en la región de la Cuenca del Papaloapan.
- En Guerrero en los municipios de: Tecoaapa, Ayutla de Los Libres, Florencio Villarreal, Xochistlahuaca, San Marcos y San Luis Acatlán principalmente.

Las comunidades campesinas indígenas y mestizas, por lo general manejan plantaciones muy envejecidas. En investigaciones realizadas en Chiapas los resultados indican que de 75 productores en 17 municipios el 41% de los entrevistados manifestaron tener plantaciones con más de 25 años y que sólo 4% son plantaciones nuevas. Lo anterior, se relaciona con la edad de los productores, que en su mayoría tienen más de 60 años (38.3%) y sólo 16.4% presentan edades entre 30 y 40 años (Avedaño *et al*, 2011).

Respecto al tipo de variedades que se siembran, 5% reportó sembrar criollo como monocultivo, 13% sembró variedades criollas más otro tipo de cacao principalmente de tipo calabacillo; y 6% reportó tener patas-te (*Theobroma bicolor*) más otras variedades forasteras (Avedaño *et al*, 2011).

El estado que mayor aporte hace en producción es Tabasco le sigue Chiapas, luego Guerrero y por último Oaxaca. En términos de rendimiento el promedio nacional es de 0,49 toneladas por hectárea. Este producto aporta al Producto Interno Bruto Agrícola nacional el 0,15 del total.

La demanda nacional de volumen de materia prima es de 56,700 toneladas lo que significa que la producción no cubre la demanda. Existiendo un déficit de más de 10,000 toneladas, convirtiéndose México en un país importador de grano de cacao, cocoa, pasta y manteca de cacao. Esta demanda satisface el 41% de los requerimientos nacionales y genera una dependencia en importación de países como Ecuador, Costa de Marfil, República Dominicana, Colombia y Ghana. En el año agrícola 2018/2019 México importó 68 mil 692 toneladas de chocolates y sus preparados. Como se puede observar en el 2018 se importa más de lo que se produce.

**Tabla 3. Flujo comercial 2017-2018.**

Variación (%) 2017-2018

	Importaciones	Exportaciones	Saldo	Importaciones	Exportaciones
Volumen (t)	38670	475	-38192	-6.4	-54.2
Valor (millones \$US)	92.5	2	-90.5	4.8	-27.8

Fuente: datos de SIAP 2019.

Las importaciones de México de cacao en grano contabilizaron alrededor de 110 millones 729 mil dólares en 2018/2019. En este periodo, las importaciones de Ecuador representaron el 52.7% del total de cacao en grano con 24,072 toneladas.

Con respecto a chocolates y sus preparados, en 2018/2019 México exportó un poco más de 215 mil toneladas. La dinámica en los últimos años de estos productos se observa a continuación:

**Tabla 4. Comercio de productos de cacao de México por año cacaotero\* (1 de octubre al 30 de septiembre).**

Producto	2016/2017		2017/2018		2018/2019	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Cacao en grano	571	44,264	230	40,417	208	45,706
Manteca de cacao	3,981	4,777	5,994	6,472	6,242	6,898
Cacao en polvo y torta de cacao	897	15,185	686	19,196	3,839	25,941
Pasta/licor de cacao	3,479	9,452	1,711	8,806	782	10,700
Chocolate y preparado de chocolate	239,227	172,603	194,378	67,714	215,036	68,692

Fuente: CDRSSA (2020), con información de la Organización Internacional del Cacao

\* Datos expresados en Toneladas

Esta producción e importación se concentra como consumo final de los productos elaborados tales como cocoa, chocolate de mesa, dulces, bombones, confituras, pan, pasteles, galletas, pastas alimenticias y helados entre otros, están fuertemente concentrados en tres entidades Ciudad de México, México y Jalisco; juntos representan el 80 % del mercado nacional de productos (Reyes-Vayssade, 1992).

## Problemática del cultivo

**Bajos rendimientos.** Los rendimientos a nivel nacional son bajos, cercanos a los 450kg/ha, mientras que la producción más alta a nivel mundial la tienen Tailandia e Indonesia con un promedio de 1 090 y 813 kg por ha respectivamente (ICCO, 2013, citado por Espinosa-García *et al.*, 2015).

**Envejecimiento de las plantaciones.** En Chiapas, la edad promedio de las plantaciones es de 36 años y hay algunos que llegan a los 50 años, situación que se presenta de forma frecuente en las zonas productoras en el país (Hernández Gómez, 2015). Considerando que una plantación puede mantenerse productiva en un rango de 25 a 30 años, es evidente la necesidad de renovar los cacaotales.

**Falta de relevo generacional.** Al igual que la mayoría de los sistemas agrícolas del país, los productores de cacao pertenecen en gran medida a la tercera edad; es frecuente observar que las nuevas generaciones no están involucradas o interesadas en participar en esta actividad productiva al no considerarla rentable y optar por otras alternativas como migrar del campo a las ciudades o a los Estados Unidos de América.

**Dependencia de importaciones extranjeras.** La balanza comercial en el cacao se encuentra con saldo negativo ya que depende de las importaciones provenientes principalmente de Ecuador y Costa de Marfil para satisfacer su consumo interno. Tan sólo en 2018/2019 se importaron 45,708 toneladas de cacao en grano y 68,692 toneladas de chocolate y preparados de chocolate.

**Promoción del manejo convencional.** Durante las últimas décadas se han desarrollado y promovido paquetes tecnológicos para el cultivo de cacao, los cuales son dependientes del uso de fertilizantes de síntesis química y el uso de agrotóxicos para el control de plagas y enfermedades. También se ha optado por la selección de genotipos específicos para su establecimiento favoreciendo el desarrollo de plantaciones mono específicas.

**Plagas y enfermedades.** El principal problema que ha afectado a las plantaciones de cacao en Tabasco y Chiapas es la moniliasis ocasionada por el hongo *Moniliophthora roreri*; además existen otras que afectan el rendimiento como son: *Phytophthora capsici*, *Fusarium sp.*, *Colletotrichum gloeosporioides*, *Ceratocystis cacaofunesta*, *Atta sp.*, *Toxoptera aurantii*, *Xyleborus ferrugineus*, *Xylosandrus morigerus*, *Hypothenemus birmanus*, *Corthylus minutissimus*, *Taurodermus sharpi*, *Hypothenemus interstitialis*, *Vanduzea segmentata*, *Selenothrips rubrocintus*, *Clastoptera laenata*.

**Manejo Postcosecha.** Un problema importante es la disminución de la calidad de los granos durante el proceso de acopio, fermentación y secado de los granos. Originado parcialmente por falta de capacitación y por subutilización (cuando está presente) de infraestructura que permita

conservar la calidad del producto a través de buenas prácticas de manejo, selección y posterior transformación.

**Erosión genética.** Debido a la heterogeneidad del material obtenido por semilla, el mejoramiento de cacao se ha focalizado en la selección de clones; sin embargo, se debe tener en cuenta que el desarrollo de la cacaocultura basada en un solo clon es altamente peligroso. El cultivo de un solo clon en una gran área constituye un caldo de cultivo para el desarrollo de nuevas plagas y enfermedades.

**Asociatividad, transformación y comercialización.** Aun cuando un porcentaje importante de los productores forma parte de alguna organización, su motivación principal es facilitar su acceso a financiamiento y capacitación; una proporción importante de estas organizaciones no inciden en el acopio, transformación y/o comercialización. El enfoque inadecuado de los programas de gobierno aplicados a la cacaocultura, la deficiente gestión y la corrupción, en muchos casos, originaron desconfianza por parte de los productores en temas organizativos.

**Riesgos climáticos.** En las zonas productoras de América Latina y el Caribe se pueden prever cambios de consideración que afectarán la economía agrícola y cacaotera. A mediano y largo plazos, se espera que en la región se incremente la propagación de plagas y enfermedades, como resultado no solo de las variaciones en las precipitaciones y las temperaturas ocasionadas por el cambio climático, sino también del incremento de los monocultivos, el abuso de los agroquímicos, la utilización de semillas no certificadas y el incumplimiento de las normas sanitarias fijadas para el comercio internacional (CEPAL *et al.*, 2015)

Áreas de oportunidad

**Rescate de saberes campesinos.** Las comunidades que han desarrollado la actividad por generaciones y conservan la biodiversidad en las parcelas, son además un reservorio de conocimientos de gran valor para su conservación y aplicación en la resolución de problemas que afectan en la actualidad al sector cacaotero. Es por ello preponderante el rescate

de dichos conocimientos y su potencialización mediante el dialogo entre saberes campesinos y científicos.

**Casos de éxito en la organización.** Se han desarrollado iniciativas que promueven el manejo sostenible del cacaotal como un sistema de producción diversificado, que ha escalado en la cadena productiva generando productos artesanales y gourmet que son competitivos en nichos de mercado especializados, los cuales pueden impulsar el desarrollo de iniciativas similares que conjunten os esfuerzos de pequeños y medianos productores en su beneficio. Por ello es fundamental partir de los esquemas de organización a nivel familiar, local y regional ya existentes para fortalecerlos.

**Certificaciones.** México como productor de cacao fino o de aroma debe consolidar su participación en el mercado nacional e internacional. Otras iniciativas como las certificaciones orgánicas, de comercio justo, agroecológicas, etc., deben ser analizadas de acuerdo con su factibilidad; es importante reconocer los sistemas de producción a través de los cuales se generan la materia prima y los productos elaborados, así como su origen (finca, localidad, región, grupo étnico, etc.), que permitan valorar dichos atributos y su trazabilidad.

Es necesario contar con un programa nacional donde se revalore la calidad del cacao mexicano y se promueva la denominación de origen del Cacao Nacional Mexicano de almendra blanca, que se caracteriza por ser uno de los más finos en el mundo (Avendaño *et al.* 2011). Esta es una alternativa que puede generar la apertura de mercados especializados y la revaloración del producto mexicano que destaque por su calidad

**Servicios ambientales asociados.** El policultivo del cacao manejado como un sistema agroforestal biodiverso brinda una serie de servicios ambientales asociados, por ejemplo, a la conservación de la biodiversidad, el almacenaje de carbono en los suelos y la biomasa de las estructuras vegetales. A través del fomento de la asociatividad es posible acceder de manera efectiva a los programas a nivel nacional e internacional relacionados al pago de estos servicios y la obtención de certificaciones



que representan una ventaja competitiva sobre aquellas plantaciones manejadas convencionalmente y en monocultivo su factibilidad; es importante reconocer los sistemas de producción a través de los cuales se generan la materia prima y los productos elaborados, así como su origen (finca, localidad, región, grupo étnico, etc.), que permitan valorar dichos atributos y su trazabilidad.

Es necesario contar con un programa nacional donde se revalore la calidad del cacao mexicano y se promueva la denominación de origen del Cacao Nacional Mexicano de almendra blanca, que se caracteriza por ser uno de los más finos en el mundo (Avendaño *et al.* 2011). Esta es una alternativa que puede generar la apertura de mercados especializados y la revaloración del producto mexicano que destaque por su calidad.

Ante esta realidad el programa Producción para el Bienestar de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural se plantea el objetivo de: promover el manejo integral del cultivo del cacao bajo enfoque agroecológico que permitan el desarrollo de sistemas de producción resilientes al cambio climático, justos, saludables, sustentables y competitivos. Y con este fin ha diseñado una estrategia para el manejo del cultivo del cacao de forma integral para impulsar procesos territoriales de transición agroecológica.

## BIBLIOGRAFÍA

- Avendaño, Carlos Hugo, Villarreal Fuentes, Juan Manuel; Campos Rojas, Eduardo y Méndez Gallardo, Richar Arnoldo (2011). Diagnóstico del cacao en México. México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y Soberanía Alimentaria, CDRSSA, 2020. La producción y el comercio de cacao y principales derivados en México.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura). (2015). Perspectivas de la agricultura y del

desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2015-2016. San José. Costa Rica.

Espinosa-García, José Antonio; Uresti-Gil, Jesús; Vélez-Izquierdo, Alejandra; Moctezuma -López, Georgel; Inurreta-Aguirre, Héctor Daniel; Góngora-González, Sergio Fernando Productividad y rentabilidad potencial del cacao (*Theobroma cacao* L.) en el trópico mexicano Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, vol. 6, núm. 5, junio-agosto, 2015, pp. 1051- 1063 Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias Estado de México, México.

Fountain, Antonie y Huetz-Adams, Friedel (2018). Voice Network ONG Website, Cocoa Barometer. Países Bajos: Voice Network, Voices of Cocoa, 1-72.

García Yañes Mario (2008). El cacao: origen, cultivo e industrialización en Tabasco. Centro de Investigación de Ciencias Agropecuarias. Villahermosa, Tabasco, México.

Hernández, Elizabeth (2015). Factores socioeconómicos y parasitológicos que limitan la producción del cacao en Chiapas, México. Revista mexicana de fitopatología. 33(2), 112-127.

ICCO (International Cocoa Organization). (2021). Quarterly Bulletin of Cocoa Statistics. London, U.K.

Martínez-Salvador Laura Elena y Martínez-Salvador, Carolina (2020). Innovación social en organizaciones cacaoteras en Tabasco, México. Aproximaciones desde la gobernanza territorial y la participación femenina en la agricultura. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional. 30(55):1-31

Reyes-Vayssade, Martín (ed). (1992). Cacao, historia, economía y cultura. Nestlé S.A de C.V. México D.F. 189 p.

Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera SIAP, 2019. Gobierno de México.

# Alcanzar soberanía alimentaria en cuba desde la agricultura urbana

## Un camino diferente<sup>1</sup>

Angelina Herrera Sorzano\*  
Carlos A. Tovar Morffi\*\*

### Introducción

En el mundo contemporáneo actual la globalización ha traído como colofón un cambio en las prácticas de las actividades agrícolas en muchos países, con independencia de sus condiciones sociopolíticas y económicas, como secuela de esto la producción de alimentos ha irrumpido en las ciudades promocionando cambios territoriales que ha provocado el

\* Facultad de Geografía, Universidad de La Habana. Co-coordinadora Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

\*\* Facultad de Geografía, Universidad de La Habana

<sup>1</sup> Las ideas aquí expuestas fueron extraídas del libro *“Desenvolvimiento e desigualdades na América Latina: dilemas de longo curso”* organizado por Danilo Uzeda da Cruz y editado por Pinaúna Editora; Brasilia y el Colegio Latinoamericano de Estudios Mundiales, buenos Aires, CLACSO, 2021

despertar de la agricultura urbana, que a su vez ha modificado la visualidad de las ciudades y diversificado sus funciones, ahora en ellas también se producen alimentos pero, por lo general, asociados a la agroecología, esto trae consigo una disminución en el uso de agrotóxicos y un aumento del consumo de alimentos cero kilómetro con su consecuente disminución de la contaminación ambiental, pero además se crean nuevos puestos de trabajo y mejoras económicas, se revaloriza el papel que realizan los productores dentro de la sociedad, se alteran los patrones tradicionales y culturales de la ciudad, etc.

Pero no todos los países desarrollan esta actividad en igual magnitud, ni bajo los mismos preceptos, están los países donde este tipo de agricultura no entra o presenta una escasa consideración en las políticas públicas y otros donde las políticas públicas son las que marcan su derrotero y naturalmente, impactan más, como sucede en Cuba.

El nacimiento de la agricultura urbana en este país sucedió de forma espontánea, aunque con posteridad se convirtió en política pública del Ministerio de la Agricultura (MINAG), que encaminó sus esfuerzos hacia una producción de alimentos sanos y sostenibles para satisfacer la demanda de la población.

Esta forma de producir alimentos nace, no precisamente, por la necesidad de consumir alimentos sanos, sino por lo perentorio de obtener alimentos que escasearon fuertemente en el país por los cambios acaecidos en la política internacional a finales de los años ochenta del siglo XX, después del derrumbe del sistema socialista europeo y, su impacto en la prevalencia de un mundo unipolar sometido a los efectos de la globalización.

Desarrollar la producción de alimentos dentro de las ciudades, y que este tipo de producción figure como elemento fundamental en el sistema alimentario urbano, ha sido primordial, incluso dando respuesta, además, a la distribución de alimentos en medio de una situación de crisis, como es en estos momentos la pandemia de la COVID-19. Pero, además, a pesar del recrudecimiento del bloqueo a que es sometido el

país por la política externa de Estados Unidos, este tipo de producción de alimentos se ha convertido en un elemento clave dentro de la soberanía alimentaria. Por tal motivo, conocer cómo se organiza este tipo de agricultura para que el total de la población urbana tenga acceso a alimentos saludables, nutritivos e inocuos es uno de los grandes retos para combatir la inseguridad alimentaria, y este es precisamente el reto de la agricultura urbana, suburbana y familiar en Cuba. La FAO ha planteado que:

La agricultura puede ayudar a amortiguar los efectos de esta crisis, si bien la agricultura es en su mayor parte un fenómeno rural, la agricultura urbana puede ayudar a incrementar la capacidad de resistencia a los impactos externos de parte de la población urbana pobre y mejorar su acceso a las frutas y hortalizas frescas y a los productos animales. Este mecanismo tendrá particular importancia en zonas en las que la infraestructura inadecuada y las elevadas pérdidas durante el transporte se añaden a la escasez y alto coste de los productos agrícolas. Algunos agricultores urbanos podrían además ofrecer sus productos en los mercados locales, generando ingresos para ellos mismos y sus familias. (FAO 2010, p.2)

A partir de este razonamiento de la FAO, además se puede analizar a la agricultura urbana, sobre todo en los países menos desarrollados, como un fenómeno geopolítico, al permitir que los alimentos obtenidos en las ciudades, puedan ayudar a contrarrestar el impacto que produce en la alimentación de la población, el papel de las transnacionales especializadas en la producción y comercialización de alimentos.

En el caso particular de Cuba, el lugar que cumple la producción de alimentos sanos en las ciudades se convierte en imprescindible, y además en otra forma de afrontar la soberanía alimentaria, obtener alimentos bajo estos preceptos tiene su efecto en la sustitución de importaciones y en el enfrentamiento del país a los efectos que causa el bloqueo que se sufre a partir, sobre todo, del recrudescimiento de la política de Los Estados Unidos, que obstaculiza la importación de alimentos y de insumos de todo tipo para la agricultura. Por eso la agricultura urbana,

suburbana y familiar en Cuba se transforma en una actividad económica imprescindible.

## ¿Cómo surge la agricultura urbana en Cuba y cómo se concibe?

La agricultura urbana surge a partir de 1989 debido a la desaparición del sistema socialista europeo, que implicó para el país la pérdida del acceso a los créditos y al intercambio comercial ventajoso con los países que conformaban el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), que llegó a representar más del 80 % del comercio exterior, hecho que trajo la caída del producto interno bruto al 35 % (Herrera, A, 2009, p. 3), lo que muestra la existencia de una economía totalmente dependiente del CAME y que, al modificarse la correlación de las fuerzas y acrecentarse el papel de la globalización y el mundo unipolar, tuvo su impacto directo a través del comercio exterior en la alimentación de la población. Las necesidades nutricionales de la población descendieron en el año 1994 hasta 1 863 de kcal y 46 g de proteínas diarios, las necesidades reconocidas como básicas por la FAO son de 2 500 kcal y 75 g de proteínas diarios (García. A y Togores, V., 2004), era necesario producir alimentos de cualquier forma.

Al no existir alimentos la respuesta del pueblo fue empezar a producirlos de forma espontánea, principalmente en La Habana, que era donde más escaseaban y donde se concentra el grueso de los habitantes, cerca del 20 % de la población del país (Herrera, A y et.al, 2019). Al ser una actividad espontánea ésta se realizó irregular y desordenadamente, se invadieron espacios vacíos en la trama urbana por parte de la población necesitada de alimentos. De esta forma se empezaron a cultivar los solares yermos y espacios vacíos en la ciudad de La Habana por pequeños parceleros y grupos familiares y que, con posterioridad, estas acciones se extendieron a otras ciudades del país, esto fue provocando que la fisonomía de las ciudades adquiriera matices rurales como fue la presencia de pequeños campos de cultivo o la cría de ganado menor entre otros aspectos. El objetivo que perseguía la población era la producción

de alimentos que escaseaban, en ningún momento se pensaba obtener alimentos por medio de la agroecología, pero al escasear los insumos químicos éstos tenían que ser sustituidos por productos, técnicas y métodos de la agroecología, por esto desde que resurge la agricultura urbana en los inicios de la década del noventa del siglo XX lo hace siguiendo los preceptos de la agroecología, pero lo hace por un problema de necesidad, no por un problema de maduración consiente del individuo, del razonamiento de que comer alimentos sanos era lo mejor para el medio ambiente y para la salud humana. La aplicación generalizada de la agroecología en la agricultura urbana surge por la necesidad, no había otro camino, o se producía bajo estos preceptos o el pueblo moría de hambre.

Estas labores espontáneas nacidas desde abajo fueron retomadas por las autoridades del Gobierno cubano, y se transformaron en políticas públicas definidas por medio de lineamientos y de un programa nacional de la agricultura urbana, suburbana y familiar que, según Herrera, A. y et.al. (2019, p.12)

Durante el tiempo transcurrido entre el nacimiento espontáneo de la agricultura urbana (1989), hasta su transformación en política agraria del MINAG (1997), desempeñó un papel importante el reconocimiento y valoración otorgado a la actividad por Raúl Castro Ruz, entonces ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y hoy Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, quien percibió la importancia de la agricultura urbana tanto para el abastecimiento de comida al ejército, como para la población del país en general. (Herrera, A. y et.al. 2019, p.12)

El programa de la agricultura urbana, suburbana y familiar, sí incorpora la concepción de la agroecología como elemento primordial, además de ser modificado según necesidades de los productores y del mercado, que hace que este tipo de agricultura funcione como un sistema regido por seis conceptos fundamentales: lograr una agricultura agroecológica y sostenible; alcanzar la diversificación de la producción; desarrollar cultivos a pequeña escala en las diversas formas de tenencia; alcanzar una adecuada estimulación económica al productor; lograr armonía con el entorno urbano y por último, mantener la concepción de la unión del

pueblo para alcanzar su alimentación (HERRERA, A. 2015). Por lo que se puede afirmar que fue concebida para la producción y la sostenibilidad ecológica, económica y social de la agricultura en todos los municipios del país.

El programa de la agricultura urbana, suburbana y familiar trabaja con 3 tipos de subprogramas: el agrícola, el pecuario y el de apoyo a los dos primeros.

Los tres subprogramas funcionan como sistemas independientes e interrelacionados y su existencia estará en dependencia de las características territoriales de dónde se desarrolle el programa. Cada año se analizan los lineamientos de la agricultura urbana, suburbana y familiar por parte del MINAG y se decide sobre los subprogramas a desplegar en el año, por ejemplo en los últimos tiempos se trabaja muy fuertemente en pasar del manejo integrado de plagas al manejo agroecológico para garantizar un eficiente control de plagas y enfermedades sin la utilización de agroquímicos, que además permita garantizar los nutrientes necesarios para el desarrollo de las plantas, pero velando por la salud física, química y biológica de los suelos.

Este tipo de agricultura es muestra de que es posible alcanzar una producción de alimentos sostenibles con calidad dentro de las ciudades, además de que cada día se hace más necesario desarrollar sistemas alimentarios que no sólo sean sostenibles, sino que también sean inclusivos, resilientes y diversos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FAO (2020). La lucha contra el hambre y la pobreza ¿Cuál es el papel de la agricultura urbana? 2010 <http://www.fao.org/docrep/012/al377s/al377s00.pdf>. Recuperado mayo 2020

García, Anicia. y Togores, Viviana. (2004). Algunas consideraciones acerca del acceso al consumo en los noventa, factores que lo determinan en Reflexiones sobre economía cubana. Omar Everleny Pérez Compilador.



Edición: Instituto Cubano del Libro, Editorial de Ciencias Sociales

Herrera, Angelina (2009). Impacto de la agricultura urbana en Cuba en Revista Novedades de Población. Revista especializada en temas de población. Año 5 Número 9, CEDEM. Universidad de La Habana. <http://www.cedem.uh.cu/Revista/portada.html>

Herrera, Angelina (2015). La soberanía alimentaria en el contexto de las nuevas políticas de desarrollo rural en Cuba en A questão agraria no século XXI. Escalas, dinâmicas e conflitos territoriais. Mitidiero Junior, M,

Franco, M y Costa, P (organizadores). p. 101-113. Outras Expressões. São Paulo

Herrera, Angelina; Aguiar, Karen; Tovar, Carlos; Seco, Ricardo; Leyva, Claudia; Remond, Ricardo; González, Roberto; Fuentes, Enma; Rivero, Luis; Orbera, Ana M; de León; Julia; Chacón, D; López, Bryan L; Quintana, Carlos A; Soler, Lianet; Guzmán, Olyra; y Rodríguez, Daniela. (2019). Atlas de la agricultura Urbana, suburbana y familiar de La Habana. Angelina Herrera, (Coord.) Editorial UH. La Habana. impreso y en digital <http://www.libreriavirtualcuba.com/productos.php?producto=591>

IV.  
Nuevo libro del  
Grupo de Trabajo  
CLACSO Estudios  
Críticos del  
Desarrollo Rural

# Atlas da questão agrária no Paraná

Jorge Montenegro\*



Un atlas contra el agronegocio y a favor de la diversidad de r-existencias en el campo del Estado Del Paraná (Brasil): Atlas de la cuestión agraria en El Paraná. Diálogos en construcción

El Estado del Paraná, en la región sur de Brasil, es un ejemplo para el agronegocio nacional en un país como Brasil donde hay demasiados ejemplos de la capacidad productiva/destructiva del agronegocio. Tercer mayor productor de soja, segundo en maíz, quinto en caña de azúcar y responsable por el 20% de todas las carnes (aves, cerdos y vacuno) del país. Un Estado que acoge un gran número de cooperativas agrícolas empresariales, entre las más grandes de América Latina, y que sostiene el mito de tener una estructura de la propiedad de la tierra más equilibrada que en otras partes del país.

Al mismo tiempo, Paraná fue palco de diferentes revueltas campesinas a lo largo del siglo XX, como la Guerra del Contestado (1912-1916), la Guerrilla de Porecatu (1946-1951) o la Revuelta de los *Posseiros*<sup>1</sup> de la

\* Profesor del Departamento de Geografía de la Universidad Federal del Paraná y miembro del Observatorio de la Cuestión Agraria del Paraná ([observatorio.agrariapr@gmail.com](mailto:observatorio.agrariapr@gmail.com)). Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

<sup>1</sup> Se denomina *posseiros* a aquellos que tienen el usufructo de la tierra, pero no la propiedad.

Región Sudoeste (1957) o, en épocas más cercanas, del nacimiento del Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra-MST (1984) o del primer campamento de afectados por embalses que después crearían el Movimento de Atingidos por Barragens-MAB (1987).

Pero... ¿Y hoy? ¿Qué podemos hacer para mostrar que el agronegocio no ha conseguido, ni mucho menos, resolver la cuestión agraria y pacificar el campo en el estado? En el Observatorio de la Cuestión Agraria del Paraná, una red de investigadorxs dedicadxs a la Geografía y dispersa en seis universidades del estado, pensamos e hicimos un Atlas. Un Atlas que permitiese constatar con mapas, datos y un trabajo prolongado junto a los propios protagonistas de las luchas que la cuestión agraria continua actual como un problema fundamental del campo paranaense, a pesar de los discursos de los medios de comunicación, de los empresarios rurales y de la administración del estado.

Al mismo tiempo, nos propusimos actualizar los temas habitualmente trabajados bajo el concepto de cuestión agraria, por lo que, además de hablar de la concentración de la propiedad o de las luchas históricas por la tierra, el Atlas incorpora las luchas indígenas y de otras comunidades tradicionales<sup>2</sup> en el presente, las cuestiones de género en el campo, los conflictos socio-ambientales, el consumo de agrotóxicos, la agroecología o las ricas experiencias de un educación del campo y para el campo.

**2** Bajo esa denominación se reconoce a decenas de comunidades rurales con identidades colectivas y territoriales específicas.

Figura 1. Ilustración del libro ¿Quién nos alimentará?



Fuente: ETC Group: <https://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/quienosalimentara.png>. Tomado de Atlas cuestión Agraria pp 140

Fueron cuatro años de trabajo, para elaborar un material, con un lenguaje y un diseño gráfico, que tiene la pretensión de llegar a las escuelas, los centros de formación de los movimientos sociales y las propias comunidades rurales. Con ese objetivo, existe una versión digital que puede ser consultada y descargada en el blog del Observatorio, <http://questaoagrariapr.blogspot.com/>, y una versión en papel que será distribuida gratuitamente en escuelas, comunidades, movimientos sociales y universidades del Paraná.

Asociado al lanzamiento del Atlas estamos promoviendo un curso junto a profesorxs, estudiantes e integrantes de movimientos sociales para socializar los resultados del libro, pero también para escuchar lo que no hemos conseguido incorporar en el mismo. La idea es continuar con ese tipo de cursos para conseguir seguir actualizando la discusión sobre los problemas del campo en el Paraná, pero también sobre la diversidad de prácticas y sujetos que pueden ser encontrados en ese medio rural lleno de vida que r-existe a la destrucción del agronegocio.

¡Buena lectura para todxs!

El atlas puede ser bajado del sitio:  
<http://questaoagrariapr.blogspot.com/>

---

Figura 2. Ilustración del libro: Las Mentiras del Agronegocio.



Tomado de Atlas cuestión Agraria pp 146

---

V.  
Noticias sobre  
soberanía  
alimentaria  
en países  
seleccionados

# ¿Qué hace Cuba por mejorar la soberanía alimentaria?

Angelina Herrera Sorzano\*

## ¿Qué es el SAN?

Es Plan Nacional de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional, se sustenta en la capacidad de la nación para producir alimentos de forma sostenible y dar acceso a la población a una alimentación balanceada, nutritiva e inocua, reduciendo la dependencia de medios e insumos externos, con respeto a la diversidad cultural y responsabilidad ambiental, según está publicado en el sitio oficial de la Presidencia de la República de Cuba.

## ¿Qué objetivo persigue el SAN?

Lograr una gestión de trabajo del Estado cubano que facilite la organización de sistemas alimentarios locales, soberanos y sostenibles que

\* Facultad de Geografía, Universidad de La Habana. Co-coordinadora Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.



integren la producción, transformación, comercialización y consumo de alimentos y el fomento de una cultura alimentaria y educación nutricional que contribuya al logro de una población saludable.

Para alcanzar el objetivo que se persigue con el SAN, es necesario fortalecer el trabajo en los municipios, porque todo lo que se realice tiene que articularse con los municipios para que el programa sea efectivo.

La elaboración del Plan se llevó a cabo mediante un proceso participativo, multidisciplinario y transdisciplinario, lo que permitió tener una construcción estratégica que para Cuba es muy novedoso y que también tiene en cuenta la actualidad contextual del país.

Entre los temas estratégicos del Plan SAN se encuentran: disminuir la dependencia de las importaciones de alimentos e insumos; garantizar la calidad e inocuidad y disminución de las pérdidas y desperdicios de alimentos; consolidar los sistemas alimentarios locales; y movilizar los sistemas educacionales, de la cultura y de la comunicación para fortalecer la educación alimentaria y nutricional.

Para que se cumplan los objetivos del programa se hace necesario la participación popular, para que el pueblo no se sienta beneficiario, sino protagonista debido a que la educación nutricional involucra a todos.

Alimentarse no es solo un gusto o un hobby, es necesario para sobrevivir, alimentarse bien y nutritivamente es un derecho nuestro y de nuestras familias

En Cuba el costo de una dieta saludable es elevado, entonces resulta clave promover sistemas alimentarios que favorezcan el acceso a alimentos nutritivos, diversos y asequibles, lo que sólo puede hacerse apoyando la agricultura urbana, suburbana y familiar. Con esto se puede luchar contra la obesidad, el sobrepeso y de morbilidades como la diabetes y la hipertensión arterial de parte de nuestra población.

Para implementar el programa, por ejemplo, en La Habana se están formando, a escala municipal, grupos de trabajo para promover el Programa

SAN. Capacitando a personas de distintas formaciones y que laboran en distintos frentes vinculados con la actividad agropecuaria para convertirlos en capacitadores y así poder transmitir conocimientos que permitan exteriorizar la importancia de este programa y de que la población lo adopte como norma de vida.

Otra de las acciones que se lleva a cabo es la política del autoabastecimiento municipal, con el que se prevé ofrecer a la población la cantidad de hortalizas, granos, frutas, tubérculos y raíces suficiente para una nutrición óptima para alcanzar una producción de 14 kg (30 libras) per cápita al mes, y una de las vías que tiene el país de alcanzar esta meta es potenciando el Programa de agricultura urbana, suburbana y familiar, el cual incluso ante la actual situación de la COVID-19 ha sido capaz de continuar con la producción de alimentos debido a que sus enfoques, tecnologías y organización se basan en los preceptos de la soberanía alimentaria, además de constituir la modalidad agrícola que constituye una de las principales fuentes de vitaminas, minerales y proteínas en la alimentación de la población cubana, aquí radica la importancia de hacer el máximo uso posible del potencial productivo local.

Es totalmente cierto que aún se debe trabajar en Cuba para alcanzar las metas del abastecimiento municipal, más en la situación actual marcada por un recrudecido bloqueo norteamericano, por las consecuencias generadas en el país por la COVID-19 y por los cambios socioeconómicos que se están operando en la actualidad, este es un reto que se tiene que asumir.

# Primer Encuentro Regional del Campo Tabasqueño

“Juntemos Experiencias y Conozcamos Nuestras Riquezas”

Wendy Castañeda Abad\*

Alejandra Ruiz Ferrera\*\*

Jonhhy Méndez Pérez\*\*\*

El gobierno de López Obrador en México impulsa la agroecología como políticas públicas y una materialización de este impulso es el Programa Producción para el Bienestar (PpB) que implementa dos estrategias focalizadas de inducción a la productividad: capacitación y/o acompañamiento técnico-organizativo, y fomento al acceso al financiamiento formal, las cuales son complementarias a los apoyos directos del Programa, con la finalidad de incrementar la productividad en maíz, frijol, arroz, trigo, milpa, amaranto, chía, cacao, miel y leche. Esta política está

\* Especialista en Organización y Territorio.

\*\* Coordinadora Territorial.

\*\*\* Técnico social.

dirigida a lograr la autosuficiencia alimentaria ampliada en el territorio mejicano bajo varios enfoques, (Organización para la Productividad, 2021)

El enfoque territorial con lo que se procura identificar los principales rasgos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales en los que se desenvuelve y relaciona la población; ii) el enfoque que reconoce al productor/campesino como sujeto productivo, con derechos y portador de saberes pertinentes; iii) el enfoque que reconoce y fomenta la organización económica local; iv) El enfoque de sistemas complejos e interrelacionados donde el suelo es un ecosistema vivo en el cual se desarrollan interacciones y procesos dinámicos y permanentes entre materia orgánica, microorganismos y minerales, los cuales se ven afectados por el ambiente y el manejo que el productor realiza. También se requiere conocer, entender y favorecer los procesos bioquímicos, fisiológicos y fenológicos que se generan en la planta y que limitan la productividad y rentabilidad esperadas y el ambiente cambiante, dinámico y cada vez más incierto en que se desarrollan los cultivos, lo que hace necesario medir, registrar, procesar y correlacionar las variables meteorológicas con los factores bióticos y abióticos que afectan el desarrollo de los cultivos agrícolas; v) el enfoque que incorpora la biodiversidad como un elemento nodal de la intervención; vi) el enfoque de cadenas de valor y mercados cortos; vii) El enfoque de equidad e inclusión social ampliada con la cual se procura cerrar las brechas entre hombres y mujeres, entre jóvenes y adultos, así como aquellas que aquejan a los pueblos indígenas; y viii) el enfoque que considera la articulación con distintos actores e instituciones como una tarea indispensable en el territorio. (Organización para la Productividad, 2021)

Con estos enfoques se trabaja en 34 regiones de 27 estados, en 500 municipios del país donde se han constituido 1,424 escuelas de campo donde participan 34,727 productores. Estos productores realizan varias actividades vinculadas a la transición agroecológica partiendo de un diagnóstico territorial participativo donde se identifican las limitantes y potencialidades de los territorios donde se encuentran enmarcadas las escuelas de campo y se empieza a trabajar partiendo de las necesidades

de los productores a través de un plan integral de transición agroecológica. Para hacer este trabajo se tiene como principio la metodología comunidad de aprendizaje como el eje dinamizador que fortalece la construcción de un sujeto colectivo capaz de transformar su realidad partiendo del diálogo de saberes y respeto mutuo. Este trabajo permite identificar iniciativas de organización social y económica que sirvan como faros agroecológicos en sus comunidades, (Organización para la Productividad, 2021)

Además, se promueven intercambios entre escuelas de campo de diversos municipios de todo el país, para que los productores por medio de la metodología campesino a campesino expliquen sus experiencias en el proceso de transición agroecológica y se reconozcan como actores de cambio de su realidad. La idea es que los productores puedan organizarse como red de productores innovadores en transición agroecológica y puedan dialogar de sus experiencias acertadas o desacertadas de su proceso en las escuelas.

Uno de esos intercambios, se desarrolló en el municipio Cárdenas (Tabasco) el 20 de noviembre del 2020, el primer encuentro regional del campo tabasqueño. En la actividad participaron 45 productores, de ellos 70% hombres y 30% mujeres, que están involucrados en las actividades de las 24 escuelas de campo en 22 comunidades de los municipios Huimanguillo, Cárdenas, Comalcalco, Centro y Balancán. Figura 1.

Figura 1. Primer encuentro regional del campo tabasqueño



Foto tomada por Wendy Castañeda Abad

La actividad tuvo como objetivo generar un diálogo de saberes e intercambio de experiencias agroecológicas entre productores de maíz, caña, chihua y cacao, con el propósito de propiciar nuevos aprendizajes e intercambio de conocimiento e innovación.

El tema central era que los productores juntaran sus experiencias y que reconocieran sus riquezas a partir del diálogo de saberes, intercambio de semillas, nutrición, salud y la importancia de la organización campesina.

Los productores fueron los protagonistas. Ellos se presentaron y expusieron los avances en temas de transición agroecológica en sus escuelas de campo en términos de prácticas, mejoras a su suelo, nutrición de plantas y biofábricas. Figura 2.

Figura 2. Exposición de avances en transición agroecológica.



Foto tomada por Jonhhy Méndez Pérez

En el tema del intercambio de semillas cada productor llevó semillas para intercambiar. Esto fue un elemento clave en la región dado que muchos productores fueron afectados por las inundaciones y perdieron su cosecha y con ello sus semillas, de ahí la importancia de hacer el intercambio de semillas donde cada productor buscó la semilla que le interesaba para sembrar en su parcela con el compromiso asumido de que devolver las semillas que les proporcionaron al productor que le ayudó cuando cosechara. Como resultado, los técnicos han dado seguimiento a este proceso de cosecha e intercambio. Figura 3.

---

Figura 3. Semillas para intercambiar del municipio Centro.



Foto Tomada por Wendy Castañeda Abad

Una vez concluido estas pláticas se invitó a un especialista de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, el doctor Luis Eduardo García González, director de la clínica de prevención de síndrome metabólico, obesidad y malnutrición para dar una plática sobre nutrición y su importancia, denominada “Lo Nutritivo es saludable”. Al concluir la plática, los productores hicieron una reflexión sobre la importancia del buen comer y plantearon la necesidad de que el especialista les diera pláticas en sus escuelas de campo y sus comunidades. Hasta la fecha se han desarrollado cinco talleres de este tema con los productores. Figura 4.



---

Figura 4. Plática de “Lo Nutritivo es saludable”



Foto tomada por Wendy Castañeda Abad

Otro tema importante abordado es la importancia de la organización campesina. Los protagonistas de este tema fueron productores organizados con el cultivo de la chihua del municipio Balancán; ellos platicaron a sus compañeros cómo se organizaron alrededor del cultivo para solicitar recursos y mejorar su producción y avanzar en el procesamiento de aceite de chihua para exportar. Además, exhortaron a sus compañeros para organizarse y los invitaron a que conocieran su experiencia en territorio. Figura 5.

---

Figura 5. Importancia de la organización campesina



Foto tomada por Wendy Castañeda Abad

---

Los productores se fueron muy motivados por la experiencia de intercambiar formas de hacer la agroecología y saberes y como acuerdo decidieron hacer un intercambio en el municipio de Balancán para conocer la experiencia de organización de sus compañeros chihueros.

Tabasco da pasos agigantados para avanzar en la transición agroecológica como movimiento social, con la incorporación del cultivo de cacao al programa se constituyeron 36 escuelas de campo cacaoteras con la incorporación de nuevos municipios, Paraísos, Cunduacán, Teapa y Tacotalpa, con esos municipios suman 10 agregados al proceso de transición agroecológica. El acompañamiento que se hace es integral, no solo se tiene en cuenta el manejo del cacao, sino que se tiene en cuenta el principio de la agrobiodiversidad de las parcelas y el componente organizacional como elemento detonante de procesos que garanticen la continuidad y el compromiso con la transición agroecológica.

## BIBLIOGRAFÍA

Dirección General de Organización para la Productividad, (2021). Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar. Revista Jornada del campo, Número 167. Ciudad de México.

# Por uma luta mundial contra os agrotóxicos

## A luta no Brasil

Bernardo Mançano Fernandes\*

Muitas pessoas morreram nas lutas contra os agrotóxicos em diversos países em todo o mundo. No Brasil uma dessas pessoas foi José Maria do Tomé, camponês cearense nascido no estado do Ceará, região Nordeste, e assassinado no dia 21 de abril de 2010 por lutar contra a pulverização aérea de agrotóxico. Sua luta deu início a Lei José Maria do Tomé (nº 16.820/19), que proíbe a pulverização área de agrotóxico no Ceará.

No contexto desta luta, vários municípios brasileiros aprovaram leis contra a fumigação aérea de agrotóxicos. A chuva de veneno nos municípios causa a morte das lavouras nas pequenas propriedades, a poluição das águas e gera uma série de problemas de saúde da população. Esta violência causada pelas grandes corporações do agronegócio é defendida por grande parte dos poderes legislativos desde os governos locais até o governo nacional.

O poder econômico do agronegócio faz com que vereadores, deputados estaduais e federais defendam o uso de veneno nas grandes extensões

\* Geógrafo, professor da Universidade Estadual Paulista - UNESP e membro do Grupo de Trabalho CLACSO Estudios críticos del desarrollo rural.

de produção de monocultivos, gerando um paradoxo político, pois facções partidárias e empresariais determinam os impactos maléficos na saúde da população no entorno da área fumigada e a poluição das águas que vão envenenar a população das cidades.

Neste mês de novembro de 2021, a Confederação Nacional da Agricultura e Pecuária do Brasil (CNA) está tentando tornar inconstitucional as leis municipais e estaduais que proíbem a pulverização aérea. Esta facção já teve vitórias em vários municípios e perdeu em diversos outros, todavia está sendo julgada no Superior Tribunal Federal uma Ação Direta de Inconstitucionalidade (ADIN) número 6137, protocolada pela CNA defendendo que esta legislação seria exclusivamente competência da União.

O agronegócio é um dos principais responsáveis pelos impactos na mudança climática global. Impedir a fumigação aérea é um importante trunfo para o desenvolvimento sustentável. Acompanhar o que acontece no Brasil e no mundo, nas lutas contra o agrotóxico em toda a América Latina e Caribe é fundamental para o Grupo de Trabalho Estudios Críticos del Desarrollo Rural. Nós estamos atentos e lutando todos os dias com nossas pesquisas na perspectiva de romper com o extrativismo e projetar um mundo de soberania dos povos.

## *Búscanos...*



GT Desarrollo Rural



RuralGt



gtdesarrollorural@yahoo.com



Boletín del Grupo de Trabajo  
**Estudios críticos del  
desarrollo rural**

Número 2 · Noviembre 2021